

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 al trimestre, 120 al semestre, 240 al año. En provincias, 17 rs. al mes, 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

Candidaturas carlistas aprobadas por la Junta central para diputados a Cortes.

ALAVA.

Amurrio.—D. Rodrigo Ignacio de Varona. Vitoria.—D. Ramon Ortiz de Zárate.

AVILA.

Arévalo.—D. Francisco Pindaro. Avila.—Señor marqués de Sofraga.

BARCELONA.

Berga.—D. Luis María Llauder. Igualada.—D. Ramon Nodol. Vich.—D. Ramon Vinader.

Villafraña.—D. Rafael Llanza.

BURGOS.

Bribiesca.—D. Eugenio Albarcellos. Castrogil.—D. Santiago de Liniers.

Villarcayo.—D. Manuel Gonzalez Peña.

CÁCERES.

Coria.—D. Nicolás Pasalodos.

CASTELLÓN.

Albocacer.—D. Manuel Tamayo y Baus. Morella.—D. José Royo Salvador.

CIUDAD-REAL.

Almagro.—D. Juan de Dios Polo. Ciudad Real.—D. Ramon de Boada.

CUENCA.

Cuenca.—D. Manuel García Rodrigo.

GERONA.

Gerona.—D. Emilio Sicaors. Olot.—D. Domingo de Miguel y Bassols.

Torrelles.—D. Juan Vidal de Llobatera. Vilademunt.—D. Luis de Trelles.

LEÓN.

La Veilla.—D. Mariano Solís Liébana.

NAVARRA.

Aiz.—D. Luis Echeverría. Baztan.—D. Eusebio Múzquiz.

Estella.—D. Cándido Nocedal. Olza.—D. Cruz Ochoa.

Pamplona.—D. César Sanz y Lopez. Tafalla.—D. Demetrio Iribas.

Tudela.—D. Mauricio Bobadilla.

SALAMANCA.

Ledesma.—Señor conde de Villalobos. Seguros.—Don Juan Antonio Sanchez del Campo.

TOLEDO.

Toledo.—D. Manuel Marin del Campo. Torrijos.—D. Manuel Velez Hierro.

VALLADOLID.

La Nava.—D. Cándido María Pimentel. Peñafiel.—D. Eusebio Fernandez de Velasco.

VIZCAYA.

Bilbao.—D. Alejo Novia de Salcedo. Durango.—D. José Luis Antuñano.

Gernika.—D. Antonio Juan de Vildósola. Valmaseda.—D. Lorenzo Arrieta Mascaraia.

ZARAGOZA.

Belchite.—Señor marqués de Benamejías. Daroca.—D. Valentin Gomez.

(Se continuará.)

JUNTA CENTRAL CATÓLICO-MONÁRQUICA.

PROVINCIA DE BARCELONA.

Juntas de distrito electorales de esta ciudad.

Distrito primero.—Presidente, D. Pedro de Viana y de Martí.—Vicepresidente, D. Ignacio Rolo.—Vocales: D. Jorge Codino, D. José Canaliar, D. Bruno Cabot, D. Panerico Barnosell, D. José Costa, D. Domingo Sanz, D. Ramon Manno y D. Jaime Grexell.—Secretario, D. Manuel Hinar.

Distrito segundo.—Presidente, D. Juan Campiña.—Vicepresidente, D. Juan Cors.—Vocales: D. Isidro Prat, D. Juan Borea, D. José Farres, D. Antonio Fort, D. José María Cuyar, D. Francisco Rosell y D. Juan Sola.—Secretario, D. Balomero Pozo.

Distrito tercero.—Presidente, D. José Fortuny.

Vicepresidente, D. José Palou.—Vocales: don Domingo de Carambert, D. Antonio de Sangein y Rosell, D. Miguel Sanestevan, D. Ramon Juan Ribera, D. Gabriel Julia, D. José Pajes y Cabaneros, D. Francisco Bassol, D. Ramon Forner.—Secretario, D. Fidel Juan Balmes.

Distrito cuarto.—Presidente, D. Joaquín Boch.

Vicepresidente, D. Benito Posá.—Vocales: don Mauricio Recolom, D. Pablo Mora, D. Federico Miracle, D. Salvador Garafa, D. Cristóbal Serdañon, D. Pablo Piñana, D. Ricardo Cardona y D. Juan Roca.—Secretario, D. Miguel Font y Cerdá.

Distrito quinto.—Presidente, D. Francisco Armentol.

Vicepresidente, D. Manuel Oller.—Vocales: D. Domingo Costa, D. José Hanger, don Francisco Altunia, D. Antonio Serrat, D. José Forgas, D. Magin Mas, D. Miguel Molos y don Pablo Martorell.—Secretario, D. Francisco de P. García.

Publíquese de orden de la Junta central.—El presidente, Cándido Nocedal.—El secretario, Vicente de la Hoz y de Liniers.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra, nombrando al coronel don Andrés Lopez y de Vega, brigadier, segundo jefe de la dirección subinspección de ingenieros de la isla de Cuba.

Por otro decreto del ministerio de Hacienda, fecha 21 del corriente, se autoriza al mismo para que, con arreglo a lo dispuesto en el art. 6.º del real decreto de 27 de Febrero de 1852, pueda contratar sin las formalidades de las subastas públicas la adquisición de 20 millones de kilogramos de hoja Virginia y Kentucky de los Estados Unidos que se considerasen necesarios para el abastecimiento de las fábricas de tabacos en el transcurso de tres años, siempre que el tipo de la contratación no exceda del de una peseta 15 céntimos fijado para la última subasta celebrada el día 9 del actual, y que el adjudicatario se obligue a ejecutar este servicio con estricta sujeción al pliego de condiciones publicado en la Gaceta de Madrid correspondiente al 9 de Enero próximo pasado; cuyas cláusulas no habrán de alterarse ni modificarse bajo motivo ni pretexto alguno, excepto la relativa a los plazos en que deban verificarse las entregas del tabaco.

PARTE EXTRANJERA.

Un periódico de París que se dice recibe inspiraciones de la presidencia de la república, el *National*, refiere una conversación que dice haber tenido el jefe del Gobierno con un personaje de la aristocracia inglesa. Parece que en esa conversación desenvolvió M. Thiers sus proyectos en esta forma:

«¿Cuál es el medio mejor de allanar las dificultades de la situación que se nos ha creado por la composición de una Asamblea fraccionada hasta lo infinito, y que no puede en ningún caso constituir una mayoría razonable? Proceder a su renovación por fracciones. Pero una ley como la de la renovación parcial, si fuese votada mañana, debería recibir su publicación pasada mañana. Inmediatamente después de la votación habría que proceder al sorteo de los 250 diputados cuyo mandato había de ser renovado. Ahora bien, ¿es posible en la actualidad presentar una ley tan importante, y que repito debe ser aplicada luego que haya sido votada, cuando la Asamblea va a tenerse que ocupar en la discusión de los presupuestos?»

El proyecto de ley de renovación parcial llegará oportunamente a mediados de Julio, esto es, al final de la legislatura. Querir ir más de prisa sería correr el riesgo de dislocarlo todo.

Con ese proyecto de renovación parcial, propondrá el Gobierno el establecimiento de dos Cámaras: una Asamblea de 750 diputados es demasiado numerosa. Para el buen despacho de los asuntos, para que la discusión no degenerase en tumulto, es necesario reducir el número de los representantes: la cifra de 500 la encontraría razonable. La otra Cámara se componería de 250 personas. Con la renovación parcial y las dos Cámaras, abriga la firme esperanza de constituir

desesperación, antes que llegase el terrible bajel, y se puso a cantar, ó más bien a graznar, una balada que cantaban los segadores del condado de York, y que su padre tenía costumbre de cantar cuando era niño.

La fisonomía lúgubre del cantor, y los sonidos discordantes de su voz, formaban un contraste tan particular con la alegría del estilo y de las palabras que Triptolemo ofreció en aquel momento a la compañía la misma diversión que prestaba un buñ que se presentase un día de ceremonia vestido con la casaca de su visabuelo. Esta gracia terminó la velada, pues el dios del sueño había esparcido ya sus adormideras hasta sobre la fuerte y sólida cabeza de Magnus Troil. Los huéspedes se retiraron a las habitaciones que respectivamente se les habían preparado, y en un momento el silencio más profundo sucedió al estrepitoso festín en que habían pasado la mayor parte de la noche.

CAPITULO VII.

Es raro que la mañana que sucede a una fiesta semejante a la que dió Magnus Troil, presente el mismo atractivo que sazónó los placeres de la víspera, como pueden haberlo observado muchos de nuestros lectores; pero Burgh-Westra, en donde no había sitios destinados para el retiro, fue preciso que las jóvenes con sus mujillas aun pálidas, que las graves matronas bostezando y cayéndose de sueño, y los hombres atormentados por la jaqueca, se reuniesen a las tres horas de haberse separado.

Enrique Scambester había hecho todo lo que puede hacer un hombre experimentado, para

un sistema cuya solidez sorprenderá desagradablemente a los partidos que desocean en estos momentos la herencia de la república.

El *Univers*, por su parte, refiriendo la misma conversación, dice que M. Thiers añadió esta conclusión, que el *National* se guarda bien de manifestar.

«Ya comprendéis que unas elecciones en que la acción del Gobierno y la de la izquierda influirán a favor de la república, serán inevitablemente republicanas. De consiguiente, en Setiembre ó Octubre de 1872 tendremos la república definitiva.»

En el extranjero, en Inglaterra y Alemania sobre todo, no se abriga la misma creencia.

La muerte de Mazzini ha dado ocasión para que se vea la fuerza de los republicanos y partidos de la administración.—En el *Estreñero*, 70 rs.—En *Ultramar*, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Una carta de Roma dice:

«El día que comunicó a Vd. la noticia de la muerte de José Mazzini, estaba yo muy lejos de imaginar que la Cámara de diputados decretase su apoteosis. Sin embargo, esto ha sucedido, y ha sucedido de un modo inesperado. Ex-ministro del rey, como por ejemplo, el Sr. Rattazzi, han sido los autores de una proposición que tendía a asociar a toda la Cámara, incluso los ministros del rey, al duelo público. Y la Cámara ha aprobado esta proposición por unanimidad, y como si esto no bastase, el presidente de la Cámara, hombre adicto al ministerio, ha venido a añadir el peso de su palabra para elogiar a José Mazzini. Ni un solo diputado monárquico se ha abstenido ni siquiera el Sr. Minghetti, que ambiciona la herencia ministerial del Sr. Lanza.»

Pero ha habido más todavía. Después de dado por la Cámara este ejemplo, los ayuntamientos y todas las corporaciones se levantan para tomar su parte en el entusiasmo común. El ayuntamiento de Génova ha reclamado los restos mortales de su ciudadano para depositarlos en el cementerio con los mayores honores. De Génova ha ido un médico expresamente para embalsamar el cadáver y hacerle conducir después a su destino.

Ayer se verificó el entierro en Pisa, donde se habían dado cita todos los amigos del difunto. Todos los habitantes de la ciudad estaban en movimiento por ser cumpleaños del rey Víctor Manuel y de su hijo el príncipe Humberto.

Ni esto basta todavía. Ayer un diputado, el señor Macchi, pidió que se discutiese con urgencia una exposición en que se solicitaba autorización para colocar los restos de Mazzini en la iglesia la Santa Cruz de Florencia; y en realidad se declaró urgente la discusión. Verdad es que Mazzini ha sido más modesto, y ha dispuesto que se le entierre al lado de su madre en el cementerio de Génova.

El partido republicano, viéndose secundado de esta suerte por la Cámara de diputados y por el Gobierno, se ha envuelto en mucho, y está sonando en las más grandes cosas. El domingo se hará una gran manifestación que sirva de contrapeso a la manifestación monárquica que hubo ayer, y en la que tomaron parte la Guardia nacional y la tropa de línea. Todas las asociaciones están invitadas a la manifestación que de la plaza del Pópolo irá al Capitolio para colocar el busto de Mazzini en una de las salas del ayuntamiento.

Todas las esquinas de esta ciudad están llenas de manifestos mazzinianos en que se invita a los ciudadanos a izar la bandera nacional cubierta con un crespon negro. Ayer los mismos ciudadanos desplegaron esa bandera para felicitar al rey y a su hijo. Todo va a las mil maravillas, y las dos soberanías no tienen nada que envidiarse. Pero Mazzini tendrá sobre el monarca la ventaja de que los honores régios que se le tributan, serán un homenaje espontáneo de la población sin necesidad de órdenes oficiales. Este es el lenguaje que zumba en mis oídos, en medio de todo este entusiasmo demagógico que se ostenia en Roma bajo el cetro de Víctor Manuel.

Dice una carta de París:

«Las explicaciones que dió M. Thiers días pasados sobre los sesenta y nueve millones gastados por el ministerio de la Guerra con aplicación al presupuesto de 1871, no han dejado satisfecho a todo el mundo, y ayer se hablaba en los círculos políticos de Versalles en son de queja y de censura de las prodigalidades del presidente de

impedir que el fastidio pudiese hallar lugar en la pieza en que se sirvió el almuerzo. Gemía la vasta y robusta mesa bajo el peso enorme de grandes pedazos de vaca salada, y ahumada, al estilo del país, de pastales, y de pescados compuestos de diferentes maneras. Se encontraba al mismo tiempo en ella té, café y chocolate, pues como lo hemos observado ya, la situación de aquellas islas les había proporcionado con alguna anticipación el conocimiento de diferentes producciones de un lujo extranjero, que por entonces apenas se conocían en Escocia, en donde en una época mucho más reciente de la que hablamos, hubo coqueira que puso a hervir una libra de té verde como si fueran espinacas mientras que otra le empleaba en hacer una salsa en un guisado de carnero, gracias a la ignorancia de los sujetos a quienes se hizo este presente, en aquella época tan rara.

Independiente de estos preparativos, nada faltaba con respecto a licores, de cuantos pudiese apetecer el hombre de gusto más delicado.

El almuerzo se había ya concluido, y la mayor parte de los convidados se hallaban ya de pie con los mondanitos en la mano, pensando en lo que habían de hacer, cuando Enrique Scambester, con los ojos hechos un fuego, y un arpon en la mano, entra precipitadamente en la sala anunciando a la compañía que una enorme ballena acababa de encallar, ó poco menos a la entrada del Voe. ¿Cómo será posible describir el gozo, la agitación, el tumulto que produjo esta noticia!

Los almohaces de Burgh-Westra fueron inmediatamente puestos en requisición, y se sacaron

la república, las cuales no dejan de tener una significación poco agradable para lo porvenir.

A instancia de la comisión de Hacienda, monsieur Thiers ha consentido en una reducción de diez millones en el conjunto de los créditos pedidos por el ministerio de la Guerra para el ejercicio de 1872, aunque es verdad que esta reducción quedará muy en breve anulada con la petición de un crédito extraordinario de doscientos millones de francos, que se destinarán a la construcción de las nuevas fortificaciones de París.

La última guerra ha demostrado que en el estado actual de la artillería y del armamento, el sistema de las fortificaciones de París es insuficiente para proteger la capital.

Las murallas no sirvieron durante el sitio de los prusianos más que para entorpecer los movimientos de las tropas de los sitiados é impedir las salidas. Los fuertes destacados, situados demasiado cerca de las murallas é inmediatos a posiciones elevadas que los dominaban, no pueden prestar los servicios a que estaban destinados cuando se construyeron hace treinta años, y por lo tanto el Gobierno ha decidido su supresión. Así, pues, los fuertes de Issy, de Vanves, de Montrouge, de Bietre y de Ivry deben desaparecer muy pronto para ser reemplazados por otros que se alzarán en los cerros de Bagneux, de Huy, de Chatillon y de Meudon, que ocuparon durante el sitio los prusianos.

En la orilla derecha de la de fortificarse el cerro d'Avron y las alturas de Sannois y de Ormesson; pero se conserva el monte Valeriano, que domina la península de Gennevilliers. En fin, la ciudad de Versalles ha de ser comprendida en la zona de territorio por una serie de fortificaciones, cuyo plan no se ha fijado aún, pero que se extenderá probablemente desde San German ó Trappes a Saint-Cyr, para ir a terminar en la meseta de Satory.

Para estas obras que deben quedar terminadas dentro de cuatro años, M. Thiers pedirá a la Cámara un suplemento de crédito de 200 millones de francos.

Esta mañana se han celebrado las exequias de M. Cochín en la iglesia de San Luis en Versalles. Una numerosa multitud asistía a esta triste ceremonia manifestando el pesar que ha causado tan dolorosa pérdida. M. Thiers ha seguido a pie el cortejo mortuario desde la casa del difunto hasta la iglesia, y presidió el duelo con M. Bonetti-Azy, vicepresidente de la Asamblea nacional y padre político de M. Agustín Cochín. Llevaban las gasas M. Grevy, presidente de la Asamblea, M. Victor Lefranc, ministro del Interior, M. Miguet, individuo de la Academia de ciencias morales, y M. Leveque, presidente del Consejo general de Sena y Oise.

Monsieur Mabilis, Obispo de Versalles ha entonado los responsos en la iglesia. Entre el clero figuraba el Obispo de Orleans, que asistió a monsieur Cochín en sus últimos momentos, y comisiones de todas las comunidades religiosas de París y Versalles.

El *Francis* publicó ayer conmovedores detalles sobre la muerte de M. Cochín. La muerte fué tranquila, suave, espiritual y devota. M. Cochín había sido, durante toda su vida, el sosten y el defensor de todas las obras de caridad y de beneficencia. Como la superiora de las hermanas de San Vicente de Paul le recordase que había sido siempre el bienhechor de los pobres, contestó: «Este es el único título que he ambicionado.» Pidió, y recibió de Roma, con la mayor devoción, la bendición del Padre Santo. Esta bendición le causó vivísima alegría, y fué el consuelo de sus últimos días.

No se ha pronunciado discurso alguno con motivo de su entierro; pues M. Cochín había prevenido expresamente que así se hiciese. Sólo se ha celebrado esta mañana un sencillo funeral, y después, su cadáver ha sido trasladado a París, en donde será enterrado el jueves.

Los asuntos de las iglesias orientales llaman muy especialmente la atención de la prensa extranjera. Una carta de Constantinopla dice:

«La cuestión greco-búlgara conserva todo su carácter de gravedad.

El Obispo Sofelia, este Prelado excomulgado, acaba de ser elegido por los búlgaros y no quiere presentar su dimisión por más que altas influencias se lo indican y aconsejan, lo que no ven con muy buenos ojos los griegos, dispuestos a aceptar el primer síntoma favorable de reconciliación. Así es que si la Asamblea búlgara ha de proceder a una nueva elección los sufragios serán por monseñor Anthinos, Arzobispo de Vidin.

El pobre Triptolemo vió con este motivo, naufragar el plan que había formado, cuyo objeto era poner a prueba la paciencia de los schetlandeses, regalándoles con una famosa disertación sobre la agricultura, y sobre el partido que se podría sacar de las tierras del país. El tumulto que ocasionó la noticia de Scambester, fué un dique que detuvo a la vez la poesía de Halero, y la prosa no menos formidable del factor.

Se puede conjeturar muy bien que este tomaría muy poco interés en el objeto que en aquel momento agitaba todos los ánimos, y que ni aún se hubiera dignado echar una mirada sobre la escena animada que iba a representarse, si no hubiese sido estimulado por las exhortaciones de su hermana miss Baby. Dejaos ver, hermano, adelantos, tomad parte en la empresa. ¡Quién sabe en dónde puede caer la bendición del cielo! he oído decir que todos tendrán igual parte, y un cuartillo de aceite valdrá su dinero, cuando lleguen las largas noches de que hablan estas gentes: vamos, vamos, andad; tened, apoyaos a mi brazo: jamás un corazón de manteca ha cultivado el de una hermosa muchacha. ¿Y quién sabe

sin, cuyo nombramiento más legal responde mejor al espíritu del firmán. La nueva silla quedará fija en esta. La Puerta, la embajada rusa y los búlgaros del partido moderado no piensan otra cosa que salir de esta dificultad de la mejor manera posible.

Monsieur Anthinos es de un carácter enérgico y estimable con un espíritu conciliador, en vista de lo cual no se duda de que procurará con todos sus esfuerzos evitar la ruptura de los exaltados de ambos partidos, motivo por el cual será elegido por los sufragios de ambas partes.

Entre tanto el patriarcado ecuménico ha publicado una alocución en la cual dirige fuertísimos cargos a la embajada rusa por ser la promotora de estos disturbios, y a la Sublime Puerta por fomentarlos en su provecho. A los búlgaros les exhorta dándoles a conocer el mal que pueden causar y la poca acogida que esto ha tenido en la Bulgaria.

La última asamblea nacional habida en Phanar, de cuyos resultados no pude dar noticia en mi última, tuvo por fin el encontrar una gran resistencia. Los que asistían a esta reunión y trataban de conciliación, eran tachados de rusófilos y de alguna cosa más. El patriarcado se procuró arreglar al sentimiento más predominante, y declaró que él protestaría contra los poderosos en nombre del tratado estipulado en París, que iría a encontrar al sultán y reclamara contra esta violación de la Iglesia ortodoxa, y solamente competente para tratar las cuestiones religiosas con la exclusión del poder civil que no tiene potestad de entrometerse en ellas.

El general Ignatieff procura aparecer como el protector de los búlgaros en perjuicio de los slavs, promoviendo una tirantez tal de relaciones entre las varias razas que pueblan esta capital, que no podemos entenderlos.

Los slavs contaban con el auxilio de la Francia, y la gente del pueblo abriga tal creencia; pero hoy Francia no está para nosotros, teniendo un ineficaz Gobierno al frente de aquella nación.

Los diarios de París, y principalmente los republicanos, forman multitud de juicios acerca de la capitulación de Metz y del mariscal Bazaine, asunto que se halla aun sometido a la deliberación y acuerdo de la alta comisión, presidida por el mariscal Baraguay d'Hilliers. La *Presse* presenta con este motivo las consideraciones siguientes:

1.º Que los trabajos del consejo han permanecido enteramente secretos, y revelar ahora los pretendidos resultados, es hacer una injuria al tacto y a la discreción de los miembros que lo componen.

2.º Que ninguna opinión puede formarse respecto de la capitulación de Metz antes de oír la declaración del mariscal Bazaine, la cual no ha sido producida todavía.

3.º Que el consejo solo tiene voto consultivo, y que según las reglas que rigen en la materia, se limitará a formular elogios ó censuras motivadas, y a remitir su informe al ministro de la Guerra con los documentos justificativos.

4.º Que según los mismos reglamentos, responderá al ministro de la Guerra determinar el curso que haya de darse al informe.

5.º Que el ministro de la Guerra, en virtud del mismo decreto (de 1863) nada podrá decidir antes de tomar las órdenes del presidente de la república.

El diario oficial francés interviene tambien en este asunto publicando la siguiente declaración: «Varios periódicos anuncian el resultado del consejo de investigación sobre la capitulación de Metz.»

Esta noticia es prematura: el consejo no ha formulado opinión alguna: hay que oír todavía a varias personas.

Observa *La France* de París, presentando el contraste singular a que ha dado ocasión en Europa la muerte de Mazzini, que en la misma hora en que Francia votaba su ley contra la *Internacional*, en que España podía temer una nueva sublevación, en que Alemania principiaba el proceso de los socialistas Bebel, Liebrecht y Hapner, en que Inglaterra vea congregar en Hyde-Park un meeting de 20, 000 revolucionarios quemando solamente una ley votada el día antes por la Cámara de los Comunes, el Parlamento italiano hacía en su seno la apoteosis de la revolución.

Proscrito Mazzini el día antes, oculto furtivamente a su patria para exhalar en ella bajo

el sebo de esa criatura será bueno de comer mientras está fresco. Esto nos ahorraría otra tanta manteca.

No sabemos si la perspectiva de comer el sebo de la ballena en lugar de manteca, estimuló el celo de Triptolemo; lo cierto es, que blandiendo la horquilla con que se había armado, partió con mucho valor para ir a combatir la ballena.

La situación en la que el desgraciado destino del enemigo le había colocado, era favorable a la empresa de los isleños. Una marea de una altura y de una fuerza extraordinaria había llevado a la ballena por encima de la barra que se encuentra a la entrada del Voe, en cuya parte interior se encontraba entonces. Cuando la marea empezó a retirarse, conoció el peligro a que estaba espuesta; hizo los mayores esfuerzos para pasar por la barra; pero lejos de mejorar su posición, la hizo por el contrario más precaria, pues hallándose precisamente en el parage en que las aguas eran menos profundas estaba más espuesta a los ataques de los schetlandeses, que acababan de llegar en aquel momento. En la primera fila venían los más jóvenes y los más osados, armados como hemos dicho, mientras que los viejos y las mujeres se subían sobre las rocas, cuyas cimas dominaban el lago, para ser testigos de sus esfuerzos y reanimar su valor.

Como las barcas tenían que doblar un pequeño promontorio para llegar a la entrada del Voe, los que habían venido por tierra tuvieron tiempo para hacer un reconocimiento sobre las fuerzas y situación del enemigo, que se proponían atacar simultáneamente por ambos lados.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—También es la luna, dijo el factor, que empujaba ya a tener la lengua algo espesa, la que hace madurar el grano, ó lo menos según dicen los viejos; y también es la que llena las nueces, aunque este es un objeto de menor importancia. *Spurge*, nueces puer.

—La multa, la multa, dijo el Udaller, que se hallaba entonces en toda su gloria: el factor habla en griego. ¡Por los huesos del Santo de quien llevo el nombre, que beberé la pinasa llena de punch si no nos canta una canción!

—Demasiada agua anegó al molinero, respondió Triptolemo; mi cabeza no necesita que se la riegue más; al contrario, es un lago que es preciso tratar de desecar.

—Cantad, pues, le dijo el despota Udaller, que aquí nadie hablará otro idioma que el norsa y el holandés, el dantzike ó lo menos el escocés. Así, Enrique Scambester, traed la pinasa, y que tenga cargazon doble.

El agricultor, viendo que la pinasa bien cargada se adelantaba hacia él aunque a pasos lentos, atendiéndole que Enrique Scambester no se hallaba tampoco en estado de hacerla maniobrar con mucha viveza, hizo un esfuerzo impeliendo por la

un nombre supuesto su último suspiro, sentenciado a muerte varias veces en Francia y en Italia, excluido por dos veces del Parlamento, el maldito de ayer se transforma hoy en héroe. Vivo, le hubieran hecho prender por la policía; muerto, le llevan en triunfo. La Cámara de diputados se reviste de luto, todas las fracciones de la Asamblea se confunden en un dolor común, el presidente pronuncia su elogio fúnebre, y una votación unánime le concede un brillante testimonio de simpatía.

La *France* señala esa extraña contradicción, que dice no será uno de los menores asombros de nuestra época tan perturbada.

La *France* de París llama la atención del gobierno francés sobre lo que pasa en Italia. No se trata ya solo de la escisión del príncipe Federico Carlos. Con ese llamado viaje de regreso coincide la aparición en el reino italiano de viajeros procedentes de Berlín, cuya presencia simultánea en estos momentos parece demasiado singular para ser fortuita.

Escriben de Venecia que gran número de oficiales prusianos están recorriendo las plazas del Piamonte y de la Lombardia, igualmente que los puertos del Adriático.

Un diario de Vercelli dice que en la semana anterior pasaron por dicho punto los generales prusianos Werder y Dunker, los cuales visitaron el campo de batalla de Palestro y continuaron su viaje para Magenta, Milán, Melegnano, Solferino y San Martino.

Otro periódico observa que hay actualmente en Nápoles cierto número de oficiales superiores del ejército alemán, los cuales visitan los fuertes, los arsenales y hasta los cuarteles, asistiendo con interés a los ejercicios militares y a las revistas.

El 16, en medio de la discusión financiera que tenía lugar en la Asamblea francesa, monsieur Dupanloup, a quien un deber doloroso había retenido el día antes al lado de M. Cochon, moribundo, trató de que la Asamblea revocase la resolución que había tomado en su ausencia, y manifestó la intención de obtener que se fijase un día para el debate sobre las peticiones relativas a la Santa Sede.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE MARZO DE 1872.

LA IGLESIA Y EL PUEBLO.

El liberalismo se va, el socialismo viene, el cesarismo le sigue.

Lo cual equivale a decir: la revolución, terminada ya la tarea que se propuso con los trastornos políticos, ha entrado en una fase primaria y directamente social. Con su evolución política primero, y después con la perversion social causada por los incesantes trastornos políticos, tiene ya perfecta la generación de su *verbo* político, social y religioso, que es el cesarismo.

Este verbo ha tomado carne en las entrañas de la civilización moderna. Todos le hemos visto nacer, y ahí le tenemos delante de nuestros ojos, creciendo con rapidez espantosa en poder y en malignidad. La democracia socialista se encargará de llevarle al apogeo de su horrible dominación.

¿Quién se presenta hoy para resistirle? Una sola fuerza; y esa sola es quien le resiste, mientras de todas las demás que debían resistirle, las unas están conjuradas para auxiliarle, y las otras han perdido toda aptitud para resistirle aunque lo quisieran.

Debían resistirle los Estados independientes; y entre los pocos que ya quedan, no hay uno solo cuyo Gobierno esté asentado sobre bases de perfecta legitimidad; pues aun en aquellos mismos donde los soberanos poseen título jurídico para llamarse jefe del Estado, está falsada la primera e indispensable condición que hace íntegramente legítima una soberanía, es decir, que tienda al bien común, fundada en justicia habitual. Hoy todo Gobierno es apostata, y la apostasía no puede exigir obediencia, con el mismo crimen que pierde el derecho a mandar, pierde el de ser defendida. Ahora bien; los Gobiernos indefensos tienen la puerta franca a todos los usurpadores.

No hay ya aristocracias; sucesivamente han ido siendo esas que han vendido su primogenitura, cuando en las antepasadas del César, cuando en el mercado de los tribunos.

No hay corporaciones populares, de orden político, dotadas de espíritu tradicional que les preste sello de nobleza; y todas además han sido despojadas por el capitalismo liberal de medios eficaces para oponer a la tiranía resistencias dignas y duraderas.

Las clases medias ni piden ni quieren de los Gobiernos sino la mera protección material que las deje digerir pacíficamente el fruto de codicias que espantan.

No hay, en resumen, orden gerárquico alguno. La igualdad democrática, sin haber llegado a ser una verdad de hecho, porque es contra la naturaleza del hombre y contra la naturaleza de la sociedad, ha sido bastante, sin embargo, para matar la autoridad primero, y la libertad después. Y así perdida, en las Constituciones políticas de los pueblos contemporáneos, la unidad del orden, han ido sepultándose todas las clases sociales en cierta unidad de confusión, que ha sido siempre el pedestal más seguro de las tiranías cesáreas.

Sólo ha quedado en pie lo que no puede morir. Inventa la ciencia humana cuantos arbitrios quiera para resistir al despotismo que avanza; júntense como quiera todos los hombres de buena voluntad para organizarse contra los furiosos de la anarquía y contra el subsiguiente triunfo del cesarismo, ni la ciencia, ni la riqueza, ni el valor, hallarán hoy otra fuerza dotada de condiciones para atacar el torrente más que la Iglesia Católica.

Sólo la Iglesia Católica posee hoy garantías para la libertad, porque sólo ella posee íntegramente la noción y la subsistencia de la autoridad. El mundo no puede vivir sin potestades justas y legítimas; y hoy, a donde quiera que vuelva los ojos el mundo, no hallará sino sólo en la Iglesia Católica una potestad indiscutiblemente legítima y perpetuamente justa.

Por eso, ella sola, con su justicia perpetua, tiene hoy pleno derecho a fallar el litigio entre los ricos avaros y los pobres soberbios. Por eso ella sola, con su legitimidad indiscutible, tiene derecho a enfrentar las usurpa-

ciones de los demagogos y las usurpaciones de los Césares.

Sólo la Iglesia Católica es fuerte, porque sólo ella puede alegar plenitud de derecho para justificar su fuerza.

El mundo está perdido por el error y por el odio; y hoy la Iglesia Católica es únicamente quien sabe y quien ama.

Por eso la Iglesia Católica, que ha sido el único baluarte contra el liberalismo que se va, es hoy el único dique contra el socialismo que viene, y el único refugio contra el cesarismo que le sigue.

Los cañones y las bayonetas pueden servir para matar a los socialistas, pero no sirven absolutamente nada para matar al socialismo.

Las combinaciones políticas más artificiosas del liberalismo espirante, pueden servir para que el César futuro las utilice como apariencia engañosa de libertad, pero no para poner límite eficaz alguno a las arbitrariedades del cesarismo.

Casi nada queda en pie de cuanto la Iglesia había creado en el orden político y social; pero queda ella misma con su eterna fecundidad, y al par de ella vive la generación de fieles que jamás puede faltarle, porque es la poble santa, el real sacerdocio que en testamento indeleble le dejó por herencia el Dios de la verdad.

La Iglesia y el pueblo.

La Iglesia, es decir, la palabra veraz e infalible, que nunca dejará prescribir el error, porque, ya sea desde la cima del Capitolio, ya desde el fondo de las Catacumbas, estará perpetuamente resonando como clamor que despierte a los dormidos, como confort a los vacilantes, y que aterre a los tiranos.

La Iglesia, es decir, la gerarquía instituida por el mismo Dios, que en su propia Constitución será perpetuamente un modelo de orden perfecto para toda sociedad humana, y que a cualquier hora en que el mundo se las pida, puede darle bases firmes para restaurar la legítima autoridad de los soberanos, y garantías sólidas para mantener la justa libertad de los súbditos.

La Iglesia, es decir, la práctica perpetua de la caridad, que ablanda la dureza de los ricos avarientos, y erija la humildad en el corazón de los pobres rencorosos.

La Iglesia, en fin, única sociedad cuya historia ofrece en sus instituciones, y en todo el proceso de su gobierno y administración, un sistema bien ordenado de providencias para impedir conflictos sociales, y de remedios heroicos para extirparlos.

EL PUEBLO, es decir, los hijos siempre fieles a su santa Madre; los que en el recinto doméstico, al calor de tradiciones amorosamente guardadas, no se han contaminado de modo alguno, o han conservado siquiera debajo de las cenizas un rescollo de fe; y los que lejos del mundo, en el asilo del claustro, han tenido la dicha de ver formarse la tempestad bajo sus plantas, sin que el relámpago hiera sus ojos ni el rayo toque a sus frentes.

EL PUEBLO, es decir, los hijos pródigos, que alocados por el desengaño, ó vencidos por el dolor, ó atormentados por la duda, han vuelto a la casa paterna.

EL PUEBLO, es decir, la muchedumbre de seglares, que arrostrando valerosos el sarcasmo, el desden, la persecución, la pobreza y aun el peligro de muerte, proclaman de palabra y con sus obras la verdad eterna, y pueblan los templos, y acrecientan las asociaciones católicas, y en la aula, y en el periódico, y en el libro, y en la tribuna, repiten denodados el *Credo* inmortal, lanzándole como sentencia contra unos, como un recordatorio contra otros, y para todos como un aviso, a la frente de turbas descreídas, y de sofistas tiranuelos y de Césares altivos.

EL PUEBLO, es decir, esa hilería no interrumpida de diptaciones y mensajes que desde todos los puntos de la tierra, van a besar los pies del santo prisionero que está defendiendo en el Vaticano la libertad del mundo, y que le alimentan con sus limosnas, y le regocujan con sus lágrimas, y le auguran el triunfo, sin duda escrito ya por Dios en el libro de sus misericordias.

EL PUEBLO, es decir, Polonia, que espera de la Cruz la reconquista de su independencia; Irlanda, que a la fe católica va debiendo su libertad, al mismo tiempo que Inglaterra su conversión; la Alemania católica, que ha enarbolado ya el estandarte de la Iglesia para combatir las usurpaciones del cesarismo; la Suiza católica, que ruge ya en sus montañas, y visiblemente se apresta a defender la libertad de sus alturas y de sus fueros contra la audacia insolente de demagogos vendidos al César alemán; Italia, que visiblemente sacude su somnolencia, y mira ya con interés activo la lucha entablada en Roma, de cuyo éxito, para ella más que para otra nación alguna, le ha de venir, ó la primacía entre las naciones libres de Europa, ó la más dura y más abyecta servidumbre; Francia, que en medio de su postración misma, sigue siendo el centro necesario de convergencia para las fuerzas del bien, como lo es para las del mal; Bélgica y Holanda, de quien muchos síntomas anuncian que están destinadas a ser el Covadonga del Continente europeo.

España, en fin....

Oh patria nuestra, a quien, después de Dios, amamos sobre todas las cosas! También tú eres una gran parte de ese pueblo que hoy pide y espera de la Iglesia su libertad y su honra.

La *Epoca* publica una carta de Londres, escrita, según dice, por una persona «que sigue con atención el movimiento político en Europa, y que conoce los hombres y las cosas de España.» De la importancia que el diario conservador atribuye a la carta, puede juzgarse por el lugar preferente (primer fondo) en que la inserta. Y en efecto, sería muy importante si tuviera fundamento las noticias que en ella da.

Hélas aquí:

«Las noticias a que me refiero son las siguientes. Toda idea de regreso a Italia de la actual familia real de España, ya fuese dejando instalada un Gobierno capaz de conllevar la temible interinidad que sobrevendría, ya fuese dejando a

los partidos españoles disputarse el mando libremente; toda idea de esta clase, prosigo, ha sido abandonada.

Debese esto a causas varias; las unas de origen germánico, otras de procedencia latina, y algunas españolas. El viaje del príncipe Federico Carlos a Italia, y su estancia en Roma, así como la preponderancia que la política prusiana y sus medios de ejecución van adquiriendo en Europa, figuran en primer término entre aquellas.

Se me dice que en la ciudad pontificia se ha examinado la situación de la nueva dinastía en España, juntamente con la posibilidad de realizar el programa de restauración del Gobierno representativo y de las libertades parlamentarias con que se presentó al pueblo español; y que de este examen ha resultado que la conservación de la primera no es compatible con la aplicación del último. Los partidos españoles inspiran ya en Roma incurable desconfianza; por lo que los políticos a quienes me refiero, juzgando, en lo que acaso no verren, que España necesita de orden y de estabilidad; que la opinión secundará a quien se lo proporcione y que el ejército apoyará también cualquier empresa iniciada por personas de autoridad y de confianza que tuviese por objeto llegar a esa estabilidad, aunque fuese por la *plus brève chemin*, han aconsejado como lo más conveniente que se esté dispuesto a aprovechar la primera coyuntura, y no se pierda si se presenta. Créase además que este momento no tardará en llegar, si de las elecciones de Abril resulta un Congreso incompatible con cualquier Gobierno como el pasado.

«No necesito indicar a Vd. los comentarios con que la persona, súbdito inglés, de quien estas noticias he escuchado, las acompaña; por mi parte, por brusco que sea el cambio en la política española que hagan suponer, no las creo inverosímiles. Que la política que allí se propuso representar el actual monarca se ha hecho imposible por el estado de los partidos y por sus discordias, es cosa en que, fuera de España al menos, conviene todo el mundo. Que por efecto de este fracaso, cuya responsabilidad podrá no corresponderla, el nuevo monarca se halla en una situación muy difícil, y que pudiera considerarse desahogado de los compromisos adquiridos, también es cierto; y por último, que no se piensa ya en la corte de España en viajes a través de los Pirineos y los Alpes, ni en surcar las aguas del Mediterráneo, sino que, por el contrario, se mira al porvenir con cierta resolución y se recuerda a menudo el rasgo de energía a que el fundador de la casa española de Borbon debió su trono, cosa es que no comprendo cómo ahí ignoran ustedes todavía, cuando la diplomacia en Londres la tiene por definitiva.

Sobre el enlace que esta variación pueda tener con los planes del Gobierno de Berlín respecto de la Francia, y sobre todo, para asentar la influencia del germanismo y del protestantismo en el Mediodía de Europa, podía discutir largamente; pero me limito a insistir en que el viaje a Italia del príncipe Federico Carlos y el temor del soberano de Italia al partido republicano, que no desiste de realizar el ideal del fundador de la *Joven Italia*, el difunto José Mazzini, están destinados a influir en la política española, y han influido ya cambiando las disposiciones de ánimo que dominaban en esa corte.

Hemos insertado casi íntegra la carta publicada por *La Epoca*. Ahora debemos decir que este diario, reconociendo la imposibilidad en que se encuentra D. Amadeo de realizar el programa de gobierno que aceptó, y recordando que los rumores de próximos viajes han sido enérgicamente desmentidos, y notando, en fin, que «parece reinar hoy más confianza en las personas que tienen acceso al palacio de Oriente, y que frecuentan los círculos ministeriales,» no puede admitir, sin hechos que lo corroboren, que esa confianza sea hija de la resolución, verdaderamente riesgosa, que su comunicante indica. Fundase *La Epoca* en que, dado el estado de la opinión en España, y aun en el ejército, el régimen representativo no puede sufrir un eclipse más ó menos parcial, y en que para iniciar una política de ese género, se necesitan un prestigio y una confianza que pocas veces han tenido los príncipes ó soberanos, aun de las monarquías hereditarias. En cuanto a la influencia de Prusia e Italia en los asuntos de España, *La Epoca* se abstiene de hablar, por no ir demasiado lejos.

Es sensible que por tan pequeño motivo deje *La Epoca* de decirnos lo que se le ocurre. En cuanto a la influencia del Gobierno de Víctor Manuel en la política española, suponemos que no habrá persona alguna que discuta con mediano juicio y preste a los hechos una regular atención, que se atreva a dudar de ella. Por lo que toca a Prusia, la influencia de esta nación en los asuntos de la nuestra no es tan evidente; pero no puede negarse esa influencia sin desconocer la relación que tiene el estado de España con el general de Europa y el interés que une a Prusia e Italia, interés tan notorio que no hay quien no tenga por verosímil y casi segura la alianza de que tanto se ha hablado estos días: no se puede negar, en fin, sin desconocer las aspiraciones que se reflejan en la política germanica.

No sostenemos ahora una opinión nueva en las columnas de *EL PENSAMIENTO*. Mucho tiempo hace que nuestro periódico ha expuesto con claridad su manera de pensar respecto a la influencia que por medio del Gobierno prusiano ejerce Prusia en la política de España.

Supuestos estos antecedentes nadie debe extrañar que a nuestros ojos aparezcan como muy verosímiles las noticias del comunicante de *La Epoca*, tanto más, cuanto que algo hemos sabido por conducto fidedigno que confirma la noticia de que al proyecto de viaje a Italia, ha sustituido la resolución de mantener a todo trance el voto de los 191.

Mas si nos parece muy verosímil esa resolución que ha debido adoptarse de pocos días a esta parte, de ninguna manera nos parece realizable el propósito de combinar con la dinastía de Saboya una política distinta de la que está trazada en la Constitución que el representante de esa dinastía juró guardar fielmente.

Nó: D. Amadeo no puede separarse del programa que le trazaron las Cortes Constituyentes, porque la monarquía democrática por estas erigida tiene en aquel programa la condición indispensable de su vida, su espíritu, por decirlo así; separarse de él, es suicidarse. Pero con la Constitución de 1869, se nos dirá, es imposible todo Gobierno. Es muy cierto; pero esto no autoriza a la dinastía de Saboya a quebrantar el pacto que hizo con los partidos liberales al venir a España, y que selló con un juramento.

Si ha de haber Gobierno en España, es menester destruir la Constitución de 1869; pero para esta empresa no sirve en la católica España el hijo de Víctor Manuel. Los que en Inglaterra, en Italia ó en cualquiera otra

parte crean que España aceptaría hoy con gusto un golpe de Estado con la esperanza de obtener un poco de orden, se equivocan lastimosamente y confunden a España con unas cuantas docenas de políticos para quienes cualquiera situación es buena con tal de ser ellos los que manden.

Es verdad que España quiere orden, pero ni se contenta con el orden material que es siempre efímero si no está basado en el orden moral, ni espera el orden que desea de ningún plan combinado ó apoyado por los carceleros del más angusto representante del derecho.

Hablando *La Epoca* de la convocatoria del Sínodo diocesano que acaba de hacer el señor Obispo de Jaén, se abstiene «de formar juicio acerca de la oportunidad y conveniencia» de esta disposición, que encuentra dentro de las atribuciones del Prelado. Sentimos que el diario conservador se abstenga de formar juicio sobre tan importante asunto, aunque suponemos que lo hace porque tiene la modestia de creer que en nada había de influir su opinión, como no influye la nuestra, en el ánimo del Prelado ni de cuantos han de formar parte del santo Sínodo. Pero así y todo, autojuzgamos que *La Epoca* se calla, por no atreverse a censurar una medida adoptada por un Obispo español en uso incontestable de sus atribuciones, y deja entender que por lo menos, daña de su oportunidad.

No tratamos de investigar las razones que tiene *La Epoca* para guardar esa reserva respecto al acuerdo llevado a cabo por el señor Obispo de Jaén, y acaso, según indica, sea una de ellas el no saber si en las demás diócesis se va a hacer lo mismo. Pero de todas maneras, hemos de decir al diario conservador las razones que nosotros hemos tenido para felicitar al Reverendo señor Monescillo, por su pensamiento, oportunísimo en nuestro humilde juicio, de reunir el Sínodo diocesano. Excusamos decir que no somos jueces de los actos del Episcopado, que siempre respetamos y acatamos, venerando en los Prelados a nuestros maestros y jefes espirituales; pero es lícito a los fieles unirse a sus pastores y regocijarse con ellos, cuando esperan algún bien para la Iglesia. El universo católico se estremeció de alegría al anuncio del Concilio del Vaticano, y ahora de todas las comarcas de Italia llegan respetuosos mensajes de felicitación y acción de gracias al Trono del Pontífice, porque ha dado Obispos a las Iglesias huérfanas.

Los Obispos, que siempre miran al bien de su pueblo, siempre encuentran la satisfacción de verse bendecidos y alentados en sus propósitos por los hombres de buena voluntad. Bastábanos a nosotros ver al señor Obispo de Jaén convocando el Sínodo, para no dudar de su oportunidad. ¿Quién somos nosotros para juzgar al Episcopado en el ejercicio de su ministerio pastoral? Aunque nosotros no las viéramos, podía tener el Prelado razones para llevar adelante ese y otros proyectos; pero ahora, en su elicto de convocatoria, al señor Obispo de Jaén las expone con tal claridad y precisión, que hace patente la gran conveniencia del Sínodo.

Es menester tener en cuenta que la Iglesia española vive en circunstancias amarguísimas y excepcionales y que la revolución procede de manera que vendrán mayores males, si los fieles todos no se aperecen a secundar con todas sus fuerzas la acción del Episcopado.

Los Obispos y Sacerdotes lo han dicho muchas veces, y han proclamado la necesidad de que los católicos todos vivan unidos, si fuera posible, en el mismo espíritu de amor y devoción que tenían los cristianos de los primeros tiempos. Y quién duda que puede contribuir poderosamente a conseguir tan grande bien un Sínodo diocesano, donde la experiencia, el consejo, la ciencia y la autoridad producirán sabias y fecundas resoluciones? Por ventura ¿no está trastornado por la revolución el orden social y religioso, y no es, por tanto, necesario adoptar medidas urgentes y extraordinarias si no ha de perecer todo? ¿Cree *La Epoca*, por ejemplo, que es posible que se sostengan los Sacerdotes y el culto si se continúa reteniendo injustamente su propiedad, y no se recurre a medios especiales para sostenerlos?

Pues para adoptar estos medios, no basta que los periódicos católicos estén clamando todos los días contra el Gobierno y lamentando la estrechez en que vive la Iglesia; es preciso hacer algo práctico y de resultados inmediatos y positivos, y una manera de lograrlo, entre otras que podrá haber, será indudablemente la celebración del Sínodo.

La Epoca no cesa de recomendar la unión de los conservadores liberales, y le parecería de seguro excelente una reunión en que representantes de esas clases trataran de ponerse de acuerdo para velar por sus intereses, ó conseguir algún fin económico ó político; y no ha de ser útil y conveniente la reunión de los Sacerdotes de una diócesis con su Obispo, para tratar de las necesidades de las parroquias y de los pueblos y buscar medios de remediarlas? ¿No puede dar esto nuevo impulso al movimiento católico de España? ¿No puede ser principio de una nueva era en la historia de la Iglesia española?

Nosotros esperamos grandes bienes del Sínodo diocesano; y aunque el ilustre Prelado de Jaén no necesita nuestros humildes placeres, se los enviamos nuevamente con todo nuestro corazón, y nos atreveríamos a decirle, si no temiéramos faltar al gran respeto que le debemos: «Adelante, Pastor insigne, adelante. Sabemos que las contradicciones no entibiarán vuestro celo, y que, ejerciendo la autoridad divina de vuestro sacerdocio, no poneis atención en los rumores del mundo. Adelante; ningún poder, ninguna institución humana es juez de vuestros actos. Nada os importe disgustar a los que todo lo ponen bajo la suprema jurisdicción de la prensa periódica; el Obispo no acude jamás a ese moderno tribunal de la *opinión pública*, y no tiene que darle cuenta de sus actos ni justificarse ante él su conducta: sigue su camino, y pasa sin mirarle.»

Recomendamos a los amigos de investigar las causas de la decadencia de nuestra Hacienda, la lectura de la *Gaceta* de hoy, en la cual aparece la relación del movimiento del personal del ministerio de aquel ramo en la primera quincena de Diciembre último. Cuando

tro largas columnas de letra bien metida ocupa esta relación, y aunque empezamos a contar los nombres que contiene, no hemos tenido paciencia para continuar.

Después de esto, ¿habrá todavía quien se extrañe de que estemos poco menos que en miseria y de que nuestro papel ande por los suelos en las Bolsas extranjeras, cotizándose a un tipo más bajo que el del vecino reino de Portugal?

Milagro nos parece a nosotros que todavía conservemos, aunque no sea más que la sombra de administración que hoy tenemos.

Una de las condiciones primeras y quizá la más indispensable para que esta marche con regularidad, es la estabilidad de los empleados, que solo con la práctica pueden adquirir los conocimientos indispensables para que la máquina complicada de la administración pública funcione con la perfección y rapidez necesarias en bien del país. Esto no puede hacerse dando mensualmente el espectáculo vergonzoso de esas destituciones de empleados en masa para servir a intereses de partido y a miras del momento.

Esto no se oculta a ninguno de los hombres que se han encontrado al frente de la administración; pero la pernicioso influencia del sistema liberal que todo lo envenena, hace que no puedan aplicar el oportuno correctivo.

Necesitan los ministros para conservar el poder el apoyo de los diputados que a su vez no pueden prestarle sin tener contentos a los electores y allegados que a manos llenas les piden destinos, y de aquí que siendo las exigencias continuas, continuas han de ser también esas remociones tan perjudiciales y funestas.

Este mal no se cura sino atacándolo en su raíz, y quien otra cosa crea se equivoca; será en vano que se inventen expedientes y se creen fórmulas que desaparecen con la misma facilidad que se presentan; la Hacienda española arrastrará una vida miserable y llegará hasta la muerte si pronto, muy pronto, una mano enérgica no viene a introducir el orden en todo, y a mantener en su destino al empleado probo é inteligente, a merced hoy del primer patriota que solicite vivir a costa del presupuesto.

Si esto no sucede, es inútil que se afanen los que quieren salvar la Hacienda; esta perecerá y será una vergüenza más sobre las muchas que tenemos que legar a nuestros hijos.

La mayor parte de las correspondencias de Filipinas han dicho que la desastrosa administración del general Latorre, ha sido una de las causas que han producido la insurrección de Cavite. El Sr. Latorre dirige con este motivo un comunicado a *La Epoca*, en el cual, lamentándose de que se le acuse sin pruebas, pide al país que suspenda su juicio interin consigne que se le autorice para publicar su correspondencia oficial y la Memoria que dejó a su sucesor. El Sr. Latorre añade:

«En los ministerios de Ultramar y de la Guerra encontrarán los que quieran hacer aparecer ante el país al general Latorre como el causante de los desgraciados sucesos de Cavite, como imprevisto y desleal, la prueba de sus infundadas suposiciones; y en toda aquella documentación hallarán también no pocos hechos que podrán imitar, cuando la suerte les lleve a ejercer mandos de aquella importancia, no solo de tacto, de prevision y de laboriosidad, sino de haber llevado al grado debido de elevación su lealtad a la madre patria.»

Ya tenemos curiosidad de saber qué buenas e ignoradas cosas ha hecho en Filipinas el Sr. Latorre, con el tacto y prevision que modestamente pone por modelo.

A fin de que obtengan mayor publicidad, reproducimos las siguientes líneas de *La Esperanza*:

«Nos escriben de un pueblo situado en los confines de la provincia de Burgos y Santander, diciéndonos que por allí corre con insistencia el rumor de haber aparecido una partida, que se dice carlista, en las inmediaciones de Cervera de Rio Pisuerga.

No creemos en la existencia de semejante partida; pero si fuese cierta su aparición, damos la voz de alerta a los decididos carlistas de aquellas comarcas, para que no se dejen coger en alguna lara indigne tendido a su proverbial buena fe.

Aprovechamos también la ocasión para declarar que no hay en España un solo hombre armado que obedezca las órdenes del señor duque de Madrid. Por el contrario, hoy solamente manda combatir lo existente en las urnas, para acabar de hundirlo en el abismo del descrédito y la maldición de los pueblos.»

Hace pocos días que dimos la voz de alerta a nuestros amigos de provincias, para que vivieran prevenidos contra los manejos de nuestros enemigos, y hoy se nos presenta ocasión de reproducir nuestro aviso.

Discurriendo días pasados sobre las probabilidades de alianza pruso-italiana, decíamos que, en nuestro entender, Italia y Prusia, trabajando por conservar y aumentar sus conquistas y fortificar aquélla dinastía saboyana, no se opondrían probablemente a la restauración de los Bonapartes, que son los que mejor pueden secundar sus planes. A muchos ha podido parecer extraño esto; pero las noticias y apreciaciones de la prensa extranjera nos dan la razón, como nos la da el siguiente párrafo de *La Epoca*:

«Es curiosísima coincidencia la de que a nosotros nos escriban desde la capital de Inglaterra vaticinos sobre probables golpes de Estado, al mismo tiempo que *El Imparcial* denuncia inteligencias militares en el mismo sentido. Si fuera invención, resultaría muy afortunada; si realidad, nos explicaríamos la prisa que algunas familias se dan para preparar los viajes de verano.

Es de notar que también en Francia, con el consentimiento de Alemania y de Inglaterra, se empieza a hablar mucho del advenimiento de Napoleón IV.»

Esto quiere decir, ni más ni menos, que se trata de entronizar el cesarismo en Francia y en España, con lo cual Víctor Manuel y Bismark creen asegurado su imperio.

Si dependiera del Gobierno, la mayor parte de las catedrales de España no podrían celebrarse los divinos oficios este año por falta de recursos, y por no haber satisfecho aquel en muchas diócesis las cantidades consignadas para los gastos del culto.

La revolución, no contenta con negarse a

pagar al Clero sus asignaciones, pretendo también que se cierran los templos; para que de esta manera se debilita la fe católica que arde en todos los pechos españoles; inútil empeño, la piedad de los hijos de este pueblo, por la Iglesia redimida y por la Iglesia civilizada, es muy fuerte para que pueda amenguarla el empeño de la revolución, imponente para lo que no sea el mal y el desorden.

El culto se celebrará, pero ¿a quien pesa? y si la grandeza de él no corresponde a lo que debía esperarse de un pueblo católico, culpa será de los que han contribuido a que venga a España una revolución enemiga de Dios y de su Iglesia.

La *Terapia* la emprende hoy contra los señores Sagasta y Romero Robledo. Contra este, a quien califica duramente, porque según dice el diario radical se instala todos los días en el ministerio de la Gobernación y desde allí sostiene largas conversaciones con los gobernadores, usando y abusando de los hilos telegráficos, y no sobre asuntos del ministerio de Fomento.

Se entretiene en molestar a los gobernadores sobre asuntos electorales, y de tal modo los abruma, los mortifica y los zarandea con detalles minuciosos y recomendaciones desahelladas, en contraposición muchas veces de lo que Sagasta les tiene prevenido, que no sería posible traer y llevar con más desden a un lacayo torpe, ni tratar con más desden a un instrumento inservible.

Es lo particular del caso que los gobernadores no saben con quién hablan: creen habérselas con su jefe o con el subsecretario, y suelen incurrir en lapsus sorprendentes.

Contra el Sr. Sagasta arremete *La Terapia* porque consiente el antedicho entretenimiento a su joven compañero, que ansía, dice *La Terapia*, la reforma de la Constitución. El hecho no deja de ser curioso, y su conocimiento contribuirá a hacer formar una idea aproximada del embrollo de la actual situación.

Un diario radical da cuenta de una circular que no se ha publicado, dirigida por el ministro de la Guerra a los cuerpos del ejército:

Copiamos a *La Terapia*:

«Dice la circular: «Próximo el día en que el ejército ha de ir a los comicios a ejercer el derecho del sufragio, que la ley le concede.»

Vamos por partes: La ley no concede derecho alguno al ejército, sino a los ciudadanos, que le tendrían igualmente aunque no estuvieran en el ejército.

Sentado esto, y suponiendo por un instante que no es así, que el general Rey tiene razón y que el derecho de emitir el sufragio que tienen algunos militares no le concede la ley, considerándolos como ciudadanos, sino por ser del ejército, tendríamos como consecuencia directa que la ley concede la práctica de actos políticos al ejército, y por tanto, que el Sr. Rey ha mandado, despotica e ilegalmente a sus subordinados, que no se mezclen en actos sancionados por la ley, y tendríamos más: tendríamos que el Sr. Rey, cuando le conviene, ordena al ejército que no se mezcle en cuestiones políticas, y cuando cumple a sus propósitos, no solamente les permite que se mezclen, sino que hasta se toma la molestia de aguijonearlos y de erigirse en árbitro electoral, ni más ni menos que como el general Gándara se convierte en pro-capellán mayor de Palacio cuando a sus fines interesa.

Añade la circular: «Considero un deber dirigirme a V. E. para que, con el celo y patriotismo que le distinguen, haga comprender a los militares que pueden emitir su voto en ese distrito, lo hagan con la conciencia del ciudadano que aspira al fortalecimiento de instituciones tan sagradas como necesarias al bienestar y prosperidad de la nación.»

Lo HAGAN es una frase imperativa, y frases de este género colocan al subordinado en una posición difícil, y al que las usa en terreno vedado por la ley.

Divide después la circular en dos agrupaciones: las candidaturas que pueden circular, y saber: las de candidatos que definen la existencia, y las de aquellos que lo atacan, y dice: «El ejército (y vuela con el ejército), firma garantías de tan preciadas instituciones, que por deber y conciencia están obligados todos los individuos que lo componen a sostener, no apoyar la candidatura de diputados que entren en la segunda clasificación.»

«¿Quiéren ahora saber nuestros lectores por qué el ministro de la Guerra se toma ese ilegal interés hacia sus subordinados? Pues digámosle, que así lo dice la circular: «En esta ley y justa precaución, separados de sus familias y personas queridas que les aconsejen, pudiera aconsejar (y aconsejará) que los individuos de la clase de tropa votasen una idea contraria a la suya.»

«¿Se puede ser más paternal?»

En efecto, es paternal el celo que demuestra el ministro de la Guerra para que sus subordinados no voten una idea contraria a la suya.

Pero no han de irle en zaga las oposiciones; y así como en Madrid le ha salido al Gobierno un alcalde que exige que se justifique la edad de los soldados y el tiempo de su residencia en esta capital para que no usen del sufragio los que no tienen derecho a ello, de suponer es que los militares radicales que tienen mando, y aun hay algunos, no perderán la ocasión de aconsejar como les parezca a los soldados. ¡Pobre ejército!

A *La Epoca* le parece una imprudencia, y no es pequeña ciertamente, que se haya atrevido un periódico ministerial a amenazar a las oposiciones con una sangría suelta.

El *Debate*, comentando esta frase, escribe las importantes líneas que siguen:

«No sabemos el alcance que *El Argos* quiso dar a la sangría suelta, pero si significa la resistencia energética y a todo trance a los propósitos perturbadores de los opositores; si es la defensa de las instituciones que aquellas publicamente atacan si se reduce a rechazar la fuerza con la fuerza, estamos por la sangría y creemos que el Gobierno la hará si es necesario, no solo porque es un deber, sino porque entre sangrar o ser sangrado hay de optar por lo primero.

«El ministro, téngalo entendido *El Imparcial*, no irá voluntariamente al terreno de la fuerza; mas usará de ella si viene atacada la Constitución y la dinastía, porque ahora, como hace un año, y en esto están conformes Ruiz Zorrilla, Martos, Moret y Beranger, que lo dijeron bajo su firma, está firmemente resuelto a no dejarse sustituir por la anarquía.»

El *Debate* alude al manifiesto que publicó hace un año el Gobierno siendo ministros los cuatro que cita, pocos días antes de las elec-

ciones en que lucharon unionistas, progresistas y radicales contra la coalición antidinástica.

Pero lo importante es que hoy como hace un año, el Gobierno está firmemente resuelto a no dejarse sustituir por la anarquía; la anarquía quiere decir el triunfo de las oposiciones.

El *Debate* está por la sangría, y cree que el Gobierno la hará en caso necesario.

Quedamos enterados.

Varios periódicos han dicho, que con los rumores acerca del regreso de D. Amadeo a Italia ha coincidido el recuerdo de la candidatura del príncipe Hohenzollern, en algunos círculos políticos; más la prensa extranjera habla del príncipe Federico Carlos para el caso en que quede vacante el trono de España. *La Epoca* dice con este motivo lo siguiente:

«Sabíase que ya lo había deseado en 1867, y que existiendo cierta rivalidad entre él y el príncipe heredero, Bismark no sería con disgusto el vencedor de Sadova y el conquistador de Metz aumentase la gloria y las seguridades de la Alemania del otro lado de los Pirineos. Si es verdad que la ambición humana no tiene límites, el príncipe-canciller podría hoy pensar que los días de Carlos V y de Napoleón I habían llegado para Guillermo de Prusia.»

A *La Epoca* no le parece probable aquella combinación, porque no cree que Alemania fuera a causar una ofensa a su aliada Italia, y además Europa no consentiría que el imperio germánico dispusiera por completo de la península ibérica.

No quedamos convencidos por esas razones, pero, afortunadamente tenemos otras mejores para creer que las influencias extranjeras no han de seguir jugando mucho tiempo, con mengua del derecho y de la dignidad y de los sentimientos del pueblo español.

Concluimos copiando otros párrafos de *La Epoca*, que unidos con los que hemos copiado en este número, dan idea del embolismo en que están metidos los revolucionarios:

«Cartas que tenemos de Italia nos dan la seguridad de que el rey Víctor Manuel siempre se ha opuesto a toda idea de que su hijo abandonase la España, cualesquiera que sean las complicaciones que puedan sobrevenir en nuestro país.

También se nos dice, aunque con menos seguridad, que los consejos llegados de Roma no serían tan favorables como se creía al triunfo de los elementos más conservadores dentro de la revolución. En este punto, sin embargo, las noticias son contradictorias.»

Asegura *El Eco de España*, ignoramos con qué fundamento, que el Gobierno está decidido a destituir al ayuntamiento de Valencia, convencido de que es de todo punto imposible el triunfo de la candidatura ministerial, teniendo enfrente a la corporación popular compuesta de carlistas y republicanos.

Dado el aprieto en que la coalición ha puesto al Gobierno, son de creer estas y otras tropelías con objeto de ganar unas elecciones que están perdidas por completo.

En Andalucía se nota movimiento de guardias y cambio de jefes: las gentes están alarmadas con todas estas cosas que auguran sucesos no muy pacíficos.

También por las provincias Vascongadas se observa cambio en las fuerzas que están allí destacadas; el lunes salieron de Victoria algunas compañías en dirección a Azpeitia.

No sabemos qué objeto se lleva el Gobierno con semejante trasiego; pero estando en vísperas de elecciones no es arriesgado el suponer que lo que se pretende es entusiasmar a los electores, para que el sufragio universal confirme la política de Sagasta y todo lo que ella tiende a conservar; cosas que hoy parecen bastante difíciles.

Como síntoma nos parece poco satisfactoria la siguiente noticia que copiamos, sin comentarios, de *El Imparcial*:

«El capitán general de Filipinas ha pedido al Gobierno refuerzo de tropas europeas, considerando necesarios dos mil hombres cuando menos.

Aunque el general Latorre ha expresado la urgencia de que sean remitidos dichos refuerzos, el ministro de la Guerra, ocupado en restablecer la capitana general de Burgos y en adquirir amigos en el distrito de Albalá, no tiene tiempo para dedicarse a tan insignificantes asuntos.»

Las *Novedades* se alarma de las noticias que comunican de Londres a *La Epoca*, y preve grandes peligros para España y grandes y pavorosas complicaciones para Europa.

«Quiéren saber nuestros lectores qué remedios encuentra *Las Novedades* para evitar estos males?

«Este remedio, lo repetimos con entereza, es la unión sincera y pronta de todos los grupos, de todos los partidos puramente revolucionarios dentro de la Constitución y de las instituciones.»

Medrados estaríamos con tal remedio.

Se ha firmado una pequeña modificación en la plantilla de la presidencia del Consejo de ministros, con objeto de consignar dentro del presupuesto la cantidad necesaria para satisfacer su sueldo a los porteros que habían quedado sirviendo y sin consignación por efecto de las economías hechas en aquel departamento.

Es decir, tejer y destejer la economía que antes se hizo ahora se deshace.

Ha sido aprobada la propuesta de jefes y oficiales del cuerpo de Estado mayor del ejército, que han de ejecutar los trabajos tipográficos en el presente año.

Dice un periódico:

Ha llegado a Madrid el representante del gremio de seguros de Castellón para orillar ciertas dificultades relativas a la subasta del huerto de aquel título, y con tal motivo, y a propósito del pago del precio del remate, se presume que un alto empleado del Patrimonio opone obstáculos que acaso tengan por objeto emplear algún arma electoral que, por cierto no sería favorable a la política del Gobierno.

La proximidad de unas elecciones y la del verano, se revelan por el movimiento del personal político en la población. De ayer a hoy han salido de Madrid: para Sevilla; el general Córdova y los condes de Vistahermosa y de San Juan; para Badajoz, el ex-diputado D. Baltasar Mata; para Alicante, D. Tomás Capdepón;

para Valencia, D. Andrés Campo, y para Cangas de Tanco, el conde de Toseno.

Según leímos en un periódico de Mérida, en la madrugada del martes 12 aparecieron en la fachada de una casa de la calle de San Lorenzo dos horcas, en una de las cuales se leía: para hombres, y en la otra para mujeres.

¿Qué porvenir!

En el Consejo de ayer se examinó un expediente de reo condenado a la última pena, con objeto de proponerle para el indulto de Viernes Santo.

Nuestro consel general en las posesiones británicas del Norte de América participa con satisfacción el estado de la salud pública en todo el litoral de la demarcación, desapareciendo rápidamente los casos de escarlatina y viruela que se habían presentado en la ciudad de Quebec y Montreal.

Según *La Correspondencia*, no es cierto, como dicen un periódico, que vaya a cambiarse la guarnición de Andalucía.

Ha quedado sin efecto el relevo del gobernador militar del castillo de San Juan de Tortosa, señor Rodríguez.

Hemos oído decir que el expediente incoado para satisfacer a los ayuntamientos la tercera parte del 80 por 100 de propios, y que tienen consignados en la Caja de Depósitos, se ha resuelto, de conformidad con la dirección, en el sentido de que se abonen en billetes del Tesoro.

Anteayer fueron objeto de algunos comentarios en Bilbao las notas que aparecieron en la tabilla que se fija en la caseta del puerto y en la que se anuncia el movimiento del puerto, pues se presentaron a la vista dos buques sin pabellón, que después de dar algunas bordadas desaparecieron con rumbo al O.

Hé aquí las últimas noticias de la América central, recibidas por el correo del Istmo en los Estados Unidos y que nos transmiten los periódicos de aquella nación:

«El Gobierno de Washington reclama una indemnización de 94,465 pesos por el apresamiento del vapor *Montijo*, y otra por los perjuicios que sufrieron los americanos en los desórdenes de Panamá.»

El Gobierno de Colombia parece que no puede pagar las sumas que se le exigen, porque la compañía suiza que se encargó de abonarle los 250 pesos anuales, a pesar de que sus productos son hoy mayores que nunca.

La llegada del vapor de guerra americano *Panacola* a Panamá, la presencia del *Nipic* en Aspinwall, y la noticia de que el almirante del Pacífico va a ir con su buque al Istmo, todo para hacer buenas las reclamaciones pendientes, han alarmado al pueblo de Panamá y al Gobierno de Colombia.

El periódico semi-oficial del Istmo cree que la falta de pago por parte de la compañía del ferrocarril y las exigencias apremiantes de los Estados Unidos, tiene por objeto conseguir el terreno para la construcción del canal interoceánico.

El vapor filibustero *Virginia* parece que se preparaba para salir a la mar, y el español *Pizarro* lo vigilaba de cerca.

Niega *La Correspondencia* que por la dirección general de Instrucción pública se haya dictado medida alguna respecto a clínicas libres, ni las tiene a su cargo de este clase. Las clínicas libres a que se refiere *El Imparcial* serán sin duda las sostenidas por la Diputación provincial.

Pregunta *El Pueblo* cuándo se despacha el expediente relativo al pago de los intereses que corresponden a los ayuntamientos por la tercera parte de sus propios. Contestando a esta pregunta *La Correspondencia* dice, que lejos de existir demora en el despacho del referido expediente, hace ya días que el señor ministro de Hacienda lo resolvió disponiendo que se satisfaga a las corporaciones municipales sus debitos en billetes del Tesoro en la forma que proponían las respectivas direcciones.

Más vale así, y que se cumpla.

La Correspondencia niega que el Sr. Romero Robledo haga viajar a los empleados forestales para recobrar su salud, como habían afirmado algunos periódicos de oposición.

Enterados.

El señor ministro de Estado se hallaba ayer ligeramente indispueto.

La proximidad de las elecciones.

La Gaceta de ayer publicó la carpeta (número 318) de las relaciones de ingresos realizados por las dos terceras partes del 80 por 100 de bienes de propios y provinciales enagorados desde Octubre de 1868, que se remiten a la Deuda para que emita inscripciones de 3 por 100 a favor de las respectivas corporaciones.

Por la secretaría del ayuntamiento de esta capital se anuncia hoy la subasta para el arrendamiento de los pastos de las laderas de los pasos y caminos de la villa, cuyo acto tendrá lugar el día 30 de este mes a la una de la tarde.

De acuerdo con lo propuesto por *El Comercio* de Cádiz relativo a nombrar una comisión mixta que proteste contra la concesión de la ley de elecciones en aquella capital, los republicanos han nombrado a los Sres. Paul y Pacarido, Lizaur y Reinos para que se entiendan con comisiones de los demás partidos para presentar en cada distrito por acta notarial la correspondiente protesta.

«Parece que a consecuencia de haberse sobreseído por la dirección el expediente incoado contra el inspector de primera enseñanza de Valladolid Sr. Samaniego, la junta de instrucción primaria de aquella provincia ha presentado su dimisión.

Se nos asegura que van a ser trasladados desde el hospital general al de San Juan de Dios algunos enfermos, de los cuales varios parece que se hallan sufriendo fiebres tifoideas.

Si la noticia es cierta rogamos a la diputación provincial que medite la medida, pues no creemos que sería conveniente en la presente estación llevar a un local tan céntrico enfermos que sufren una dolencia considerada por la medicina como contagiosa.

En la última junta general que días pasados celebró la academia de Legislación y de Jurisprudencia de Madrid, fué aprobada la propuesta de algunos juristas consultos extranjeros para miembros honorarios de la misma, entre los que figuran dos profesores de la Universidad de Coimbra,

los Sres. D. José Díaz Ferreira, ex-ministro de Justicia y autor de los *Comentarios al Código de los portugueses*, y D. Joaquín Rodríguez Brito, autor de la *Filosofía del derecho*.

La *Gaceta* de ayer publica las inscripciones defectuosas del registro de la propiedad de Salas de los Infantes, correspondientes a Pinilla de los Barrios y Getafe.

Escriben de Sevilla que se ha solicitado el teatro de San Fernando para una reunión de coligados en que hablarán oradores de Madrid.

Dice *El Eco de Cartagena* que noches pasadas robaron la delegación del Banco de España en aquella ciudad, perforando al efecto una pared medianera y sustrayendo 8,500 rs.

Según escriben de Herrera del Duque (Badajoz), el día de San José fué celebrado en aquel pueblo recorriendo las calles con una pareja de guardia civil un comisionado que embargaba a los contribuyentes. «¿Qué empaches de legalidad los de esta gente que gobierna!

El ayuntamiento ha acordado suprimir la representación que en la comisión de evaluación y repartimiento tenía, fundándose para ello en que está basada aquella representación en la ley de ayuntamientos de 1845.

En muchas capitales de provincia y poblaciones de menor importancia se ha celebrado el día de San José como si fuera festivo.

Nos parece muy bien.

Ayer han debido reunirse en Barcelona los fabricantes de tejidos en aquella provincia, con asistencia de una comisión de operarios, con objeto de fijar las tarifas que en adelante deberán regir para la mano de obra.

Los pueblos del distrito de Toledo estarán de enhorabuena si los ministeriales, a cuenta de votos, cumplen con lo ofrecido.

Según se nos asegura, el candidato ministerial por Pulgar ha llevado al ayuntamiento de dicho pueblo una real orden concediendo permiso para unas roturaciones que fueron denegadas en un dictamen del Consejo de Estado.

Al pueblo de Menasalbas le ofrecen condonación de multas por daños en los montes, y al de Ventas condonación también por carboneros ilegales.

Al de Vargas prometen dar 10,000 duros que le alcenda el Estado; pero los vecinos de aquella sierra, temerosos de alguna partida serrana, dicen que votarán al candidato ministerial si la promesa es cumplida con anterioridad a las elecciones, y si no, no.

Al pueblo de Mazán ofrecen dar los intereses de las inscripciones municipales; al de Torralva abonar 4,000 duros por el mismo concepto.

Estos ofrecimientos son los mismos que se han hecho siempre en vísperas de elecciones, después pasan estas, y nadie se acuerda de cumplir lo prometido.

Leemos en *La Esperanza*:

«Estamos autorizados competentemente por nuestro amigo y correligionario el Sr. D. Ramón García, dueño del almacén de chocolates de Platerías, para manifestar a los electores del distrito de Sarriá, en la provincia de Lugo, que todas las cartas que, litografiadas, les han sido dirigidas, firmadas con su nombre y apellido, recomendando la candidatura del diputado ministerial para las próximas elecciones, no son suyas, ni tiene interés alguno en que salga triunfante el candidato apoyado por el Gobierno.

Suplicamos a nuestros colegas de coalición que reproduzcan este suelto; porque hay vivas sospechas de que la carta litografiada haya servido para cubrir la con otras firmas, también, por supuesto, suplantadas; pues está en términos que se adapte a personas influyentes de todos matices. ¿Qué les parece a Vds. de esta superchería, de esta falsedad?

Los monumentos de las catedrales de Sevilla y Toledo no podrán colocarse este año. Avergonzado sin duda el Gobierno, ha mandado que se libren algunas cantidades con este objeto; pero con tanta oportunidad, que es imposible por falta de tiempo que puedan ser colocados los expresados monumentos.

Dice hoy *La Prensa*:

«El domingo 24 del corriente, a las dos de la tarde (y sin permiso del alcalde del barrio de Vergara), se vuelven a reunir los electores ministeriales de este distrito en el teatro nacional de la Opera, para continuar la discusión interrumpida en la reunión anterior, proclamar candidato al ilustre príncipe de Vergara, y dar noticia de un curioso e importante documento.»

A principios de Abril aparecerá un periódico satírico titulado *Los Saboyanos*.

Con cuidado, que ese título es peligroso.

El Argos ha resuelto llevar de nuevo a los tribunales al periódico *La Discusión*.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico participa con fecha 17 de Febrero último que el estado sanitario de la misma sigue siendo satisfactorio.

Desde el 1.º de Abril empezará a publicarse un nuevo periódico intitulado *El Diario del Pueblo*, a semejanza del *Petit Journal* francés. Ignoramos su color político.

Nos escriben de la villa de Carrión de los Océanos (Sevilla) notificándonos el robo escandaloso de vasos sagrados, alhajas y objetos de valor en la Iglesia parroquial, perpetrado en la noche del domingo último, sin que hasta la fecha resulten indicios de los sacrilegos autores de semejante fechoría, merecedora de ejemplar escarmiento, y que ha producido honda sensación en aquel vecindario.

La junta hispano-ultramarina de Zaragoza ha dirigido cartas-circulares iniciando una suscripción con destino a la defensa de los intereses de España en Cuba.

El brigadier Chacon, según *La Andalucía* de Sevilla, va mandando la columna militar encargada de sostener al comisionado del gobernador que va a destituir al ayuntamiento de Beja y a desarmar la milicia.

El ministro plenipotenciario de la Alemania del Norte participa el fallecimiento en Maguncia en 25 de Agosto último de Antonio García, natural de Palma de Mallorca. El encargado interino de España en Italia, comunica la defunción

de Juan Bianchieros, de Barcelona, conocido por Francisco de Barcelona en la orden de Capuchinos a que pertenecía. El conde de Santa Elena da cuenta de haber muerto los españoles Vicente Sanchez, Julian de Aguirre y Pedro de Benjulia, perteneciente el primero a la barca *Estrella* y los otros dos a la *Josefina*.

Ha sido denunciado el periódico republicano *La Asociación*, que se publica en León.

Se ha ordenado la recogida de los ejemplares de *El Combate* correspondiente al 16 del actual.

Se continuará.

Mañana sale de esta corte para Berlín el sub-inspector de Correos, jefe del negociado internacional, Sr. Navascués, con objeto de arreglar un tratado postal entre Alemania y España.

El gobernador general de Fernando Póo y sus dependencias con fecha 31 de Enero último da noticia de que en el territorio de su mando se mantiene el orden, siendo el estado sanitario el habitual.

Dice *La Correspondencia* que está acordado el restablecimiento de la capitana general de Birgos.

Ha sido rubricado un decreto admitiendo la renuncia que el contralmirante Sr. Topete ha hecho de los beneficios de antigüedad anterior a la fecha de su ascenso, acto que le deja colocado en el mismo puesto del escalafón que antes tenía.

Leemos en *Las Provincias*, periódico de Valencia:

«La comisión permanente de la diputación, a cuyos individuos había impuesto el gobernador de la provincia una multa de 1,000 rs. por no haber cumplimentado dentro del plazo de tres días la real orden sobre nulidad de las elecciones municipales de varios pueblos de la provincia, contestó ayer a aquella autoridad, negando su competencia para imponerle aquella pena, que solo el Gobierno, oído el Consejo de Estado y con audiencia de los interesados, puede decretar. La comisión niega también que en el caso a que alude haya incurrido en responsabilidad, pues la ley le concede el plazo de tres días para tomar sus acuerdos, y el de otros tres para comunicarlos; de modo que sostiene que hasta el viernes próximo no estaba obligada a dar traslado al gobernador de la resolución que haya recaído a la citada real orden. A pesar de ello, ayer mismo pasó al gobierno de provincia la comunicación en que anuncia que se alza de ella ante el Tribunal Supremo, sin revisar su acuerdo anterior hasta que dicho tribunal falle si es o no de la competencia del Gobierno conocer en alzada de las resoluciones que en materia electoral dicten las comisiones provinciales.»

Dice *La Epoca*:

«Por el último correo recibido de la Habana no ha informado todavía el capitán general sobre el indulto de los estudiantes, y en verdad que es sensible la dilación, una vez manifestados sentimientos de clemencia propios de corazones generosos. Recordaríamos nuestros lectores que el Centro hispano-ultramarina de Madrid, en nombre del Casino de la Habana, a quien principalmente quiere representar, hizo gestiones en el mismo sentido.»

SEGUNDA EDICION.

Graves son las noticias de Italia que publica la prensa extranjera. Toda ella está conforme en considerar la alianza pruso-italiana como establecida o poco menos, habiendo cartas que aseguran que el general Moltke está positivamente en Italia, enterándose de sus fortificaciones y condiciones estratégicas. Parece cierto que habrá pronto en Roma una gran revista militar, a la cual asistirá el rey y su hijo, el príncipe Federico Carlos y el general Moltke, y en la cual formarán las divisiones militares de Roma, Bolonia, Nápoles y Florencia.

También afirman las correspondencias que en el plan de los poderosos de Francia y Alemania, entra la restauración del trono de los Bonapartes. A este propósito, recomendamos la atenta lectura de una interesantísima carta que envía a *El Universo* su acreditado corresponsal de Florencia y que reproducimos más abajo. Las graves consideraciones y noticias que contiene, podrán parecer aventuradas; pero no, ciertamente, a los que estudiando con atención la marcha de la revolución europea, hayan visto que camina al establecimiento del cesarismo en todos los pueblos.

Las noticias de Londres que publica *La Epoca*, y de que nos hacemos cargo en otro lugar, corroboran, aunque indirectamente, esta opinión, y hacen creer en la proximidad de la alianza italo-germánica, secundada por los bonapartes, que se muestran dispuestos, según indicios, a sacrificar a Niza y Saboya en aras de esta unión que ha de volverles al trono.

Por eso la revolución italiana guarda todavía cierta consideración a la casa de Saboya, esperando que engrandezca a Italia con el apoyo de Alemania, para luego fundar la república, aspiración constante de los partidos avanzados.

La agitación revolucionaria ha aumentado considerablemente en Italia desde la muerte de Mazzini. En todas las ciudades ha habido grandes demostraciones en honor del gran conspirador, a quien el mismo Parlamento monárquico ha tenido la vergonzosa flaqueza de ensalzar. La fiesta mazziniana de Roma ha acabado de poner de manifiesto el desprestigio en que vive la casa de Saboya, a quien nadie defiende ni tiene cariño. Una gran muchedumbre ha tomado parte en la ceremonia fúnebre celebrada en honor de Mazzini, y otra muchedumbre, más considerable todavía, había acudido al solemnisimo triduo de San Pedro, que ha sido una de las más imponentes manifestaciones católicas de Roma.

En cambio en la fiesta del aniversario del natalicio de Víctor Manuel y del príncipe Humberto, no ha tomado parte más que la población oficial; la iluminación fué pobreísima, y la casi totalidad de las casas de Roma permanecieron en la oscuridad.

Es decir, que en Roma, como en toda Italia, no hay más que dos partidos fuertes: el católico y el republicano. El régimen actual acabará pronto; se sostiene porque a las sectas les conviene explotar la influencia diplomática de Víctor Manuel. Cuando de este

hayan obtenido todo lo que esperan, la monarquía desaparecerá.

Hé aquí la importante carta del *Univers*, á que más arriba nos referimos:

«FLORENCIA, 15 de Marzo.—El rey vuelve á Roma, lo cual quiere decir que la grande intriga de Venafro ha concluido. Estos últimos días han concurrido á sus acérrimas, como punto de cita, el príncipe Federico Carlos, el príncipe Napoleón y otros muchos personajes. Coja Vd. los periódicos de pasados tiempos, y verá que la guerra de Crimea, la de Austria en 1859 y la posterior de 1864, fueron precedidas de un *retiro* de Víctor Manuel en los bosques, con pretextos de caza. El mundo moderno ha reducido los Gobiernos á los príncipes y á las formas de los conjuradores.

«Yo debo decir á Vd. lo que se ha resuelto. Tentado está Vd. á no darme crédito, pero no deje de dar cabida á mis noticias, porque estoy cierto de lo que le digo, y no me desmentirán los hechos, si la Providencia en sus insondables designios continúa dejando libre paso á la raquítica política de nuestros encoquetados hombres de Estado. A no mediar la intervención divina, acerca de la cual nada puedo prever, ya verá Vd. sucederse los hechos con sujeción á las sabias combinaciones del conciliábulo de Venafro, porque en él se han previsto muchos casos, y es difícilísimo que no se presente alguno de ellos. Pasemos revista á los principales:

«La caída de M. Thiers y el triunfo de la *Commune*. En este caso Prusia refuerza su ejército de ocupación y avanza hacia los departamentos amenazados. Italia por su parte se posesiona de Niza y tal vez de Saboya, pero no estoy del todo seguro de esta última resolución. Ambas potencias dan un manifiesto á Europa felicitándose por haber salvado á la sociedad; llámanse á los franceses á las urnas, y no se duda de que Napoleón obtenga mayoría de votos. En Niza (y si es preciso también en Saboya) sale de las urnas el triunfo de Víctor Manuel, y este, después de salvar á estas dos provincias, se considera dichosísimo con recuperarlas.

«Pero queda salvada realmente la sociedad con esta intervención? No, responden Bismarck, Víctor Manuel y Napoleón III. Es preciso acabar con los focos de insurrección, es decir, con Bélgica y Suiza, y aquí se nos presenta el segundo caso. Al ceder Napoleón III Niza (y quizá Saboya), puede encontrar alguna compensación, compartiendo con los otros dos salvadores de la sociedad la república helvética y el territorio belga. ¿Podrá esto hacerse con el beneplácito de las demás potencias? Así se cree, puesto que se trata de salvar la sociedad. Pero si las potencias no se convienen ante esta razón, surge el tercer caso, el de una guerra general. «También este caso se halla previsto; y si llega á presentarse al fin y á la postre, Austria será quien pague los gastos de la guerra. Si esta potencia no encuentra aliados, es indudable que presenciara cruzada de brazos el reparto de Bélgica y de Suiza; pero cuéntase que los tiene y que se empeña en la lucha.

Serán sus aliados Rusia é Inglaterra, pero en el momento oportuno la *Grèce* de Rusia dejará sorprender, y mediante alguna no despreciable concesión en Asia, se le separará de los demás beligerantes, que no tendrán más remedio que rendirse á discreción. Entonces habrá desaparecido Austria del mapa para redondear á Prusia, y el Tyrol, la Istria y Dalmacia pasarán al dominio de Italia, la cual podrá igualmente aprovecharse de este río revuelto para hacer el trasiego de Malta á Inglaterra.

«Hé aquí el plan maduramente acordado en los bosques de Venafro para salvar á la sociedad, necesidad inmensa pero que no mete miedo en el ánimo de los hombres grandes del mundo moderno, incluso M. Armin. Apenas llegó este á Roma, fingióse enfermo durante dos días, y con gran misterio encaminó al cazadero, punto de reunión, con los demás. Otro caso se presentó además y debió también discutirse: el en que las débiles manos de M. Thiers pudieran resistir aun por algún tiempo empujando las riendas del Estado en Francia. Nadie ha creído que este caso ofreciese grandes probabilidades; pero como los asuntos de España se precipitan, debió tomarse también en consideración.

«Para apresurar el desenlace, si necesario fuese, y oponerse á las miras orleanistas, se suministrará el dinero necesario á los Bonapartes, porque si se ha de crear al príncipe Napoleón, el imperio se hallaría ya establecido en Francia si el emperador contase con los recursos pecuniarios que se necesitan para este linaje de empresas. Prusia é Italia adelantarán los fondos necesarios en calidad de reintegro y con las condiciones de política general que quedan indicadas. De todas maneras, trátase de salvar á la sociedad á precio de sangre, y el imperio (si llega el caso) debe ser otra vez la paz, como lo fue en otro tiempo.

«Ignoro si se atreverá Vd. á imprimir esta carta, que debe parecerle en extremo extraordinaria. No importa; guárdese, porque ha de servir para hacerle comprender el movimiento diplomático que va á producirse en Europa. Ya verá Vd. cómo las cosas más extrañas guardan consonancia en mis revelaciones; hasta los 6.000.000 de aumento á su lista civil que Víctor Manuel ha pedido á las Cámaras: sin este recurso, ¿dónde había de ser otra vez la paz, como lo fue en otro tiempo?

Ya está restablecida la capitana general de Burgos, y nombrado para ella el general Figuerola. En seguida se restablecerán probablemente las otras suprimidas.

Ahora pagan los ayuntamientos y diputaciones los gastos, luego los pagará el Estado, y vamos andando.

«Esto está muy malo. Esto va muy mal.» Tales son las frases gráficas con que cuantos de política se ocupan, expresan sus impresiones. Y en efecto, no hay para qué negarlo. Dentro y fuera de España se manifiesta incertidumbre igual y recelos iguales sobre

el presente y porvenir de España, y todos convienen en que es indispensable un remedio y en que vendrá forzosamente.

Confiemos en Dios, que el remedio no ha de ser á gusto de los revolucionarios que nos oprimen y que nos han reducido á la vergonzosa situación en que nos encontramos.

La carta de Londres que publica *La Epoca* de anoche y otros varios sueltos de este mismo periódico, han llamado mucho la atención, y sea por tales escritos ó por ellos y otras cosas, se propaga la opinión de que el desenlace de la presente crisis política de España no será consecuencia inmediata de la coalición electoral, sino de otra coalición arreglada fuera de España.

Bueno es advertir que aunque puede haber en eso mucho de cierto, no lo es menos que el interés de los alfonso-montpensieristas les induce á sacar gran partido de los indicados rumores. No es extraño que traten de armar al áscua á su sardina; pero falta que se lo consientan.

La revolución ha de acabar; pero ha de acabar de veras.

Todos esperan con ansia el 5 de Abril. Después de aquella fecha se aguardan las grandes soluciones.

Si el Gobierno es vencido por la coalición y tiene minoría, ¿se presentará á las Cortes? Hay quien cree que no, y que en ese caso se encargará el duque de la Torre de cortar el nudo gordiano.

Se ha concedido la gran cruz de María Victoria á D. Manuel Colmeiro.

Ha llegado hoy el Sr. Paxot, representante de España en Bélgica y Holanda, llamado según parece por el Gobierno.

Ya debe haber tomado posesión de su destino en Washington, el embajador contraalmirante Sr. Polo.

Parece que se trata de rebajar el tipo de la redención del servicio militar.

Dícese que los asuntos de Filipinas ocupan bastante la atención del Gobierno en general y del ministro de la Guerra en particular. Dios les dé acierto.

Los alfonsoinos están organizando comités electorales en Madrid.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

De la Agencia Fabra.

NUEVA-YORK, 20.—Según noticias de Washington, el Congreso de los Estados Unidos ha nombrado varias comisiones especiales, encargadas de abrir una información sobre la venta de armas á Francia durante la última guerra, y sobre la corrupción de algunos empleados de la Aduana de Nueva-York y del ministerio de Marina.

Varios Estados de la Unión han nombrado otras comisiones, encargadas de esclarecer los sobornos atribuidos á los funcionarios de los Estados y de los Ayuntamientos.

ROMA, 21.—Por real decreto que publica la *Gaceta oficial de Italia*, se dispone que la renta perpetua de 2.250.000 liras señalada á la Santa Sede se inscriba separadamente en la deuda pública, y que se considere al Papa en el goce de ella desde 11 de Enero de 1871, quedando exceptuada de todo impuesto.

PARIS, 21.—En la Bolsa han cerrado: 3 por 100 francés á 55-82. 5 por 100 id. á 88-65. Interior español á 25 3/4. Exterior id. á 30-63.

LONDRES, 21.—A primera hora se hacían: Exterior español á 30-80. 3 por 100 portugués á 40 7/8.

PARIS, 21 (noche).—Se ha fallado la causa del asesinato de los gendarmes en la calle Haxo en la época de la *Commune*, habiendo sido condenados á muerte tres reos, siete á trabajos forzados perpetuos, y los demás á otras penas inferiores.

AMSTERDAM, 21.—En la Bolsa se han hecho: 3 por 100 español á 30-95. Portugés á 39 5/8.

ROMA 21 (noche).—En la sesión de la Cámara de los diputados ha continuado esta tarde el debate sobre los proyectos financieros. Se ha aprobado una orden del día declarando que la Cámara, después de haber oído las declaraciones del Gobierno, aprueba la conducta política de este y pasa á la discusión por artículos. Han votado en pro 239 diputados y en contra 170.

BERLIN 21.—Un periódico de la Lithuania prusiana dice que han prohibido á un cura católico que celebrara la Misa en el ejército prusiano.

El Parlamento alemán se reunirá el 8 del próximo Abril, ocupándose del tratado postal con Francia y del tratado de comercio y navegación con Portugal.

Ayer estalló un gran incendio en la Academia de Bellas Artes de Dusseldorf. El edificio quedó destruido, pero se salvaron las colecciones artísticas que contenía.

BOLSA DEL DIA 22.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-95. 27 por 100, 27-05 y 27-00; pequeños, 27-10 y 15.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-35.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 100-00.

Bonos del Tesoro, de 4.200 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-10 y 20; á plazo, 76-60 fin próx. vol.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 76-10 y 76-00.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79-50 y 80.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 rs., publicado, 54-05 y 10.

Acciones del Banco de España, no publicado, 177-25.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 22,0, y al sol de 26,5.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao.

La sección hidrográfica del almirantazgo, acaba de publicar, corregida y adicionada, la «Carta general del globo terráqueo», construida en 1857 por la escuela de hidrografía. En dicha carta se hallan trazadas las derrotas seguidas por varios navegantes antiguos y modernos, y las corrientes generales de los mares, y además contiene varias sencillas descripciones de descubrimientos referentes á la navegación y geografía.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 23.917 pesetas 62 céntos.

Banco de España.—Debiendo empezarse en breve á cortar y facturar los cupones del actual semestre correspondiente á los efectos de la deuda pública que el Banco tiene en depósito, se hace saber:

1.º Que los interesados que deseen se conserven estos con dicho cupon, habrán de avisarlo así por escrito antes del día 1.º de Abril próximo; pero en tal caso deberán retirar los depósitos para cortarles por sí cuando lo estimen oportuno, y lo propio efectuarán los que los constituyen con el cupon corriente desde el citado día.

2.º Que los valores por garantía de préstamo solo se admitirán con el cupon corriente hasta el 8 de Mayo siguiente inclusive; y tanto de estos como de los existentes anteriormente por dicho concepto, será de los que el Banco cote los cupones, á excepción de aquellos cuya conservación se pida por escrito antes del día 8 de Mayo, los cuales podrán devolverse después de 1.º de Junio á los interesados que lo soliciten, siempre que el préstamo quede suficientemente garantido.

Madrid, 21 de Marzo de 1872.—El secretario, José de Adaro.

En la semana próxima quedará corrido el viaducto del puente de la calle de Segovia hasta la primera pilasta.

«La higiene y la moral», por D. Lesmes Sanchez de Castro, médico-cirujano. El autor de este folleto demuestra con grande galanura de estilo y solidez de razonamiento la armonía que hay entre la Religión y la ciencia médica, respondiendo victoriosamente á los argumentos que la medicina materialista ha intentado oponer á las doctrinas católicas. Las pasiones, origen de la enfermedad; Las virtudes, fuente de salud; La virginidad; Ventajas que el matrimonio católico tiene sobre los otros, incluso el civil, son los títulos de otros tantos capítulos, cuyo solo anuncio basta para recomendar la obra.

Véndese en casa del autor, Arco de las Animas, Leon, al precio de 4 reales.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Los Dolores de Nuestra Señora y San Desagravios.—No se puede comer carne.—Se saca ánima.

SANTOS DE MAÑANA. San Victoriano y compañeros mártires.—Puede sacarse ánima.

CULTOS. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Encarnación, donde termina la novena de la Virgen de los Dolores; á las diez será la misa mayor con sermon, que predicará D. Juan Diaz, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Basilio Sanchez Grande. Como último día de Jubileo, se hará procesion con el Santísimo Sacramento antes de reservar.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS

UTILIDAD DEL HIERRO

El hierro forma parte integrante de la sangre; cuando desaparece en ella, hay languidez y agotamiento de fuerzas, el rostro se pone pálido, el apetito disminuye ó se anula y la sangre pierde su color bermejo natural.

Las píldoras, polvos y grageas con base de hierro, empleadas para reconstituirla, contienen el hierro en el estado insoluble, y por consiguiente dan hierro á disolver á un estómago ya enfermo y debilitado. El FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE DE LERAS, doctor en ciencias, no ofrece este inconveniente: es un líquido claro, limpiado sin olor ni sabor, que, además del hierro, contiene el fósforo, elemento regenerador de los huesos. Este medicamento produce efectos maravillosos en las personas débiles y cloróticas que tienen la sangre empobrecida, cura los colores pálidos y los dolores de estómago en las señoras y en las jóvenes.

El resultado es prodigioso en los niños, pues bastan algunas cucharadas para abrirles el apetito y devolverles el vigor y la salud.

NUEVA MEDICACION DEL ASMA

El señor Baret, de París, estaba aquejado de asma desde hacia varios años, hasta el extremo de no poder acostarse sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogarle. Tres años hacía ya que se hallaba obligado á pasar la noche en una butaca, cuando por consejo del profesor Leconte hizo uso de los CIGARRILLOS INDIANOS de GRIMAUT y C^{ia}. El alivio fué inmediato: las sofocaciones cesaron al momento, el enfermo pudo acostarse tranquilo de algunos días, y cada vez que en lo sucesivo tenía algún acceso, la aspiración de algunas bocanadas de humo de los cigarrillos bastaba para disiparlo.

Para ciertas enfermedades los médicos no saben muchas veces, qué medicamento dar la preferencia; la capsa es uno de los mejores agentes; pero en forma de líquido, tal como se administra hoy en cápsulas gelatinosas irrita el estómago, produce eructos y náuseas, y frecuentemente ocasiona vómitos. Las cápsulas de Matico de Grimaut y compañía no tienen ninguno de esos inconvenientes curan con rapidez, no fatigan el estómago, y su envoltura, formada de gluten, principio nutritivo del trigo, se disuelve en los intestinos y permite al medicamento ponerse prontamente en contacto con las vías urinarias. Por último, su actividad es doble, gracias á la esencia de Matico, árbol del Perú, que desde hace siglos es popular entre los indios por su eficacia para la cura de esta clase de dolencias. Tal es esta eficacia, que las cápsulas de Matico han decidido al Gobierno de Rusia á autorizar su introducción en aquel imperio.

En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Simon, y Rodriguez Hernandez.

GRANDE EXITO EN PARIS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con boro en París. En España, 23 rs. — INVENTOR CHLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miguel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

L'EAU DENTIFRICE CORDILIERES

RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afecciones de la boca; su empleo diario y el de los POLVOS DENTIFRICOS DETAS CORDILIERES, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries.

Depósito, 64, rue Hautville, París, Havana, Sarra y C^{ia}, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

Por menor: Sres. Borrell, Morales, Frera, Martinez, Ocaña, Escolar y Ortega.

MEDICINA DE LOS NIÑOS

El Jarabe de rábano yodado, de Grimaut y C^{ia}, se emplea desde hace quince años en una escala siempre creciente en lugar del Aceite de Hígado de Bacalao. Pero los resultados de este medicamento son verdaderamente notables en los niños; solo en París se le administra cada año á mas de 20.000, ya sea contra la inflamación de las glándulas del cuello, y la palidez y flacidez de las carnes, ya contra las erupciones de la cabeza y del rostro, el usarse ó la costra lactea, la falta de apetito, etc. Esta medicina ha llegado á ser, por decirlo así una necesidad doméstica, y toda madre previsora administra á sus hijos dos ó tres frascos en primavera y en otoño. De esta manera, se les previenen las enfermedades, se les facilita el desarrollo y se les abre el apetito.

A LAS PERSONAS DEBILITADAS

El Jarabe de quina ferruginosa de GRIMAUT y C^{ia}, farmacéuticos de París, reúne los dos mejores tónicos de cuantos posee la materia médica, á saber: la quina, que es el febrífugo y el reparador por excelencia, y el hierro, que es el que reconstituye la sangre. Este medicamento es el que diariamente prescriben los médicos de París á las señoras y á las jóvenes delicadas que padecen dolores de estómago, y que tienen color pálido.

Para los niños, los ancianos y las personas de sangre empobrecida, es el reparador por excelencia, porque abre el apetito, favorece la digestión y devuelve á la sangre su color y vigor naturales.

Los farmacéuticos citados preparan este mismo medicamento con base de vino de Málaga bajo el nombre de VINO DE QUINA FERRUGINOSO.

NO MAS JAQUECAS

La eficacia del INGA DE LA INDIA DE GRIMAUT y C^{ia}, farmacéuticos de París, está comprobada por la inserción de este medicamento en la farmacopea francesa que se publica por orden del gobierno. Un solo paquete de este polvo vegetal inofensivo, deseado en un vaso de agua, basta para que desaparezcan inmediatamente las jaquecas, los dolores de cabeza y las neuralgias. Las propiedades tónicas del Inga hacen también que sea un medicamento precioso para combatir la diarrea y la disenteria. Exíjase el sello GRIMAUT y C^{ia}.

EL MEJOR DE LOS PECTORALES

En todos tiempos, las preparaciones balsámicas, han gozado de una merecida voga para curar la toz, los congestidos, catarrhos, gripa, bronquitis, irritaciones del pecho. El JARABE y LA PASTA de savia de pino, de LAGASSE, farmacéutico en Burdeos, que contienen los principios balsámicos y resinosos del pino marítimo extraídos por el vapor, son hoy día los productos más nuevos y los más buscados contra estas diversas afecciones. Los médicos de París envían á Arcachon, cerca de Burdeos, todas las personas atacadas de enfermedades del pecho para curarlas con las embalsamadas emanaciones del pino marítimo.

En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31, y Pascual García del Valle, Frera, Simon, Manuel Fernandez y en las principales perfumerías.

(A)

PROVENCIALES EN LA CATEDRAL DE PARIS, POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

POLVOS

Y PILDORAS

24 rs. caja.

JAQUECAS Y NEURALGIAS

LA PAULLINIA FOURNIER.

Ha adquirido desde 1840 una reputación justamente merecida para la cura de las neuralgias, las gastralgias, y sobre todo las JAQUECAS, cuyos accesos más violentos desaparecen en algunos minutos; contra los reumatismos, catarrhos vesiculares, pulmonares, la gota, la contracción dolorosa, los zumbidos, la pérdida de memoria, la diarrea atónica, el estreñimiento tenaz; corta instantáneamente la diarrea precursora del cólera.

N. B.—Precavase mucho contra la falsificación que se vende bajo el mismo nombre, la guarana, droga astringente, á veces peligrosa. Exíjase siempre el nombre y la firma del inventor.

DEPOSITARIOS, E. FOURNIER, 56, rue d'Anou-Saint-Honoré, en París.—En Madrid, las farmacias siguientes: Simon, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miguel, Carlos Ulzurrun, y en todas las buenas farmacias.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacia de Simon, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y C^{ia}. En provincias, en todas las farmacias.



Unico premio en la Exposición de Havre 1868.

Única admitida en la Exposición de París 1867.

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Preparada según la fórmula del Dr. MOREL.

EL AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de tener progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya preparación es:

MADAME SARAH FÉLIX

DEPOSITO general, rue Richer, 45, PARIS.

Por mayor en Madrid Agencia franco-española Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y droguerías de provincia y del extranjero.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL.

Precio 4 francos el frasco en París. Exíjase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia WARR, 12, rue Castiglione, París.

Las Tabillitas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra las tos se venden, al precio de dos francos caja, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfito.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española Sordo, 31. Por menor, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,665.)

LA PREDICACION POPULAR

POR MR DUPANLOUP.

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORES,

Obispo de Oviedo.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.